TH

TIEMPO DE HABLAR
TIEMPO DE ACTUAR

espirituales por naturaleza

3° TRIMESTRE 2009

118

vidas que son sacramento
psicología transpersonal
II asamblea redes cristianas

Aptdo correos 467
 Albacete
 tiempodehablar@ono.com
 www.moceop.net

Coordinadora General:
 Tere Cortés
 Tfno 916821087
 García Lorca, 47
 28905 GETAFE
 Sector 3 Madrid
 Tfno 916821087

Coordinador Revista
 José Luis Alfaro
 Clara Campoamor, 12
 02006 Albacete
 Tfno: 967660697

Suscripciones
 Jose Felix Lequerica
 Joaquín Quijada, 33. 5º A
 02004 Albacete

Equipo de Redacción

Andrés García Deme Orte
 Pepe Laguna Juan Cejudo
 Mónica José Ignacio Spuche
 Jesús Chinarro Pope Gogoy
 Ramón Alario Joaquín Patón
 Faustino Pérez Pilar
 Andrés Muñoz Domingo Pérez
 José Luis Sainz Fernando Bermúdez
 Margarita

Diseño

Luis Alfaro Palacios
Portada

Mercedes Díaz Villarías
Ayudas económicas
 Caja Rural Albacete
 3056 0490 25 1006026221
Depósito Legal:
 M-283272-1986

Imprime:
 Gráficas Cano
 Ctra Valencia, 10
 967246266

4.- Editorial: Espiritualidad

5.- Moceop

- 5.- Nota de prensa sobre el aborto.
- 7.- Sobre abusos sexuales (Equipo Prensa)
- 9.- ¿Qué piensan los curas? (Encuesta)

11.- América Latina

- 11.- Reunión grupo Yahuarcocha de Quito
- 12.- Presencia Nueva de México
- 13.- Federación Latinoamericana.

15.- Sacramentos de la vida

- 15.- José M^a Marín:
 honestidad personificada (Pope Godoy)
- 19.- Recuerdo de Fina Martí (Deme Orte)

21.- Testimonio

- 21.- Vicente Ferrer (María Luisa Lorente)

22.- UN GRANO DE SAL

**22.- LA ESPIRITUALIDAD
 QUE VIVIMOS**

(Ramón Alario)

37.- Internacional

37.- Celibato opcional

39.- Entrelíneas

**39.- Psicología Transpersonal:
dimensión espiritual** (José A. Chumillas)

43.- Mística: fe aquí y ahora (Victorino Pérez)

45.- Iglesia abierta

45.- El rostro femenino de Dios (Deme Orte)

49.- Redes Cristianas

**49.- Alternativas solidarias a la crisis:
II Asamblea**

52.- Reseña

52.- Curas Obreros (Pepe Centeno)

53.- Hemos leído

53.- ¿Y si el Vaticano no existiera?
(Pedro Miguel Lamet)

55.- Noticias para pensar

55.- Algunas noticias que nos interpelan

57.- Cartas

**58.- Nuestros
presupuestos**

trimestre 3º

2009

sumario

ESPIRITUALIDAD

Víktor Frank afirma que «la **espiritualidad es la verdadera dimensión del ser humano**».

La dimensión espiritual es un constitutivo integral del ser humano, emancipada de la religión, aunque no en contraposición con ella. Se trata simplemente de una dimensión desligada de lo que solemos llamar religiosidad y que fundamenta una espiritualidad religiosa con características muy definidas.

El ser humano puede vivir por encima de algunas de sus limitaciones corporales y sobrevivir porque es capaz de romper con la inmediatez y vivir las situaciones desde una perspectiva más amplia que aquella que le dan en cada momento sus sentidos. Es esta capacidad de trascender lo que ve, lo que oye, lo que siente, lo que le da miedo o lo que le atrae en cada momento, lo que hace posible que analice las ventajas e inconvenientes de cada situación.

Teniendo lo anterior en cuenta no tiene sentido una espiritualidad única, monolítica, para todos igual, para siempre... y tenía razón quien hace unos días decía: «*Para mí el Año Sacerdotal se ha clausurado ya a las vísperas de su apertura, cuando fue dada a conocer la Carta del Papa a los sacerdotes,*

en la que se enfatiza el papel de Juan María Vianney, el santo cura de Ars, a los 150 años de su muerte, haciendo hincapié en todos los aspectos de una teología y una espiritualidad a los que se debe precisamente la gran crisis en que nos encontramos como cristianos y como Iglesia católica. Quede claro que la culpa no es del cura de Ars, que ha sido hijo de su época, sino de quienes conciben o sugieren tales documentos»

En este número de TH propugnamos **una espiritualidad de búsqueda**. No existen caminos de validez universal. Bien es verdad que los grandes maestros espirituales nos han trazado unas pautas; pero vivir la espiritualidad exige que cada cual encontremos cómo dar respuesta a lo que vivimos, cómo situar lo que nos sucede, desde esa interioridad única e irrepetible que somos.

Como la mayoría de nosotros hemos recibido una educación dentro de una espiritualidad monacal: hemos sido educados para ser sacerdotes, no para ser humanos, no para ser cristianos, por eso ahora anhelamos una espiritualidad **laica**, no monacal; e **interreligiosa**, no sometida a los dictados de una religión sino abierta a lo que todas pueden aportar.

SOBRE LA CAMPAÑA DE LOS OBISPOS CONTRA EL PROYECTO DE LEY DEL ABORTO

Vemos con preocupación cómo los obispos, de nuevo, se lanzan a la calle para exponer sus puntos de vista sobre el aborto con unos medios absolutamente desproporcionados..

La imagen que dan es la de querer trasladar a toda la Sociedad Española, que es muy amplia y plural en creencias y en no creencias, sus criterios concretos sobre un tema muy discutido y polémico.

El tema del aborto para la mujer que tiene que hacerlo no es nada agradable. Es una situación muy difícil por la que tiene que pasar y la Iglesia debería tener para ella más capacidad de compasión que de condena.

Pensamos que desde luego siempre es mucho mejor una política sexual de información y de prevención mediante el uso de preservativos que tener que llegar a abortar.

En todo caso, parece lógico que el Estado se vea en la obligación de regular esta realidad que se sigue dando en todos los países del Mundo, también en el nuestro en miles de casos cada año .

Por otro lado, nuestros obispos, como siempre, siguen mucho más sensibles al derecho a la vida de los nasciturus, los que aún no han nacido, que del derecho a la vida de quienes cada día mueren víctimas del hambre, de las guerras y de la miseria en el Mundo.

Aunque es verdad que la libertad de expresión y de manifestación es válida para todos los ciudadanos, obispos incluídos, nos parecería pastoralmente más acertado que hicieran llegar sus convicciones a todos los cristianos, allá donde los cristianos se reúnen: en las iglesias y empleando medios sencillos como podrían ser la predicación de los domingos o en sus propias publicaciones.

Pero no. Hacen un verdadero alarde de derroche de dinero para pagar el importe de esa gigantesca factura publicitaria que suponen los 30.000 carteles a colocar en centros educativos católicos, templos y también en 1.600 vallas, así como un número de 8.000.000 de dípticos. ¿Cuánto cuesta todo eso? No nos han dicho el importe porque posiblemente, de conocerse, los

ciudadanos pondrían el grito en el cielo. Este derroche de dinero nos parece sencillamente antievangélico.

No estamos para nada de acuerdo con este despilfarro, ahora que la crisis se acentúa, aumentan más de un 30% las peticiones de ayuda a Cáritas y parece lógico que los obispos sean los primeros que deberían dar ejemplo y destinar ese dinero a los más necesitados.

Y no se nos diga de que, como el fin que se persigue es justo, los medios que se utilicen están justificados. Porque ha sido la misma Iglesia quien siempre ha defendido que “el fin no justifica los medios”. Como así se manifestaron en el caso del niño nacido para curar a su hermano. Entonces ellos decían que el fin no justificaba los medios. ¿Por qué en ese caso sí y en esta Campaña multimillonaria contra el proyecto de Ley de ampliación del aborto no? Hay que subrayar que los medios que aquí se usan son absolutamente escandalosos por parte de unos obispos que debieran dar ejemplo de austeridad de medios, más de acuerdo con el Evangelio.

Tampoco compartimos la premisa sobre la que ellos se basan de que la persona humana existe desde el primer instante de la concepción y que ellos la toman como un dogma de fe y de la que extraen gravísimas conclusiones.

La comunidad científica está muy dividida en este asunto. No se puede hacer un dogma de algo que es sólo una teoría discutida científicamente. Como bien dice el sacerdote y teólogo Benjamín Forcano citando al prestigioso moralista Bernhard Haring: “no está en el ámbito

...nuestros obispos siguen mucho más sensibles al derecho a la vida de los que aún no han nacido, que del derecho a la vida de quienes cada día mueren víctimas del hambre, de las guerras y de la miseria en el Mundo...

del magisterio de la Iglesia el resolver el problema del momento preciso después del cual nos encontramos frente a un ser humano en el pleno sentido de la palabra”.

Por eso nos parece que habría que tener en cuenta esta diversidad de teorías científicas que el teólogo Benjamín Forcano expresa en su artículo “Por un consenso ético-científico” (El Periódico 17 de Marzo de 2.009), desde quienes piensan que la persona humana está ya presente desde el primer momento de su concepción (que es la opinión del Papa y de los obispos) hasta quienes defienden que son necesarias hasta 8 semanas antes de poder hablar de la existencia de una nueva constitución individual. Teoría avalada por no pocos científicos de prestigio.

Por último, nos parece que los obispos deberían emplear sus energías para denunciar las causas profundas que están motivando la crisis

económica que cada mes deja en el paro a cientos de miles de parados y actuar en consecuencia.

Esto sí que es un tema absolutamente prioritario para abordar con todas las fuerzas . Porque si está muy bien que el lince ibérico sea una especie protegida, proteger a millones de seres humanos que se quedan sin trabajo o sin vivienda parece que requiere la unión de todas las manos- también la de los obispos- para evitar que millones de personas caigan en la exclusión social a la que hoy son abocados.

20 de Marzo de 2.009

A PROPÓSITO DE LOS REPETIDOS ESCÁNDALOS SEXUALES EN NUESTRA IGLESIA

de forma periódica nos inundan noticias sobre escándalos de tipo sexual, en los que se encuentran implicados integrantes del clero católico.

Últimamente, han sido las paternidades atribuidas al presidente del Paraguay en su anterior vida como obispo católico; los abusos de tipo sexual del fundador de los Legionarios de Cristo Rey; actos de pederastia cometidos por una parte del clero norteamericano, llevados a los tribunales por algunas de sus víctimas; hace sólo unos días, el P. Alberto de Miami...

La Iglesia Católica, tan celosa y minuciosa en este terreno, se tropieza de forma tozuda con una realidad que repetidamente lanza a los cuatro vientos que «no es oro todo lo que reluce».

Estas noticias –como cualquier otra– son tratadas, desde muy diversas perspectivas, dada la pluralidad de nuestro mundo: se utilizan como arma arrojadiza contra los implicados en ellas; para desautorizar sus opciones políticas o eclesiales; para atizar el anticlericalismo o, incluso, para salvar prescripciones eclesiásticas (el celibato obligatorio, por ejemplo), limitando todo el análisis a defectos o fallos de tipo personal.

Parece igualmente evidente que, en ocasiones, la difusión de estas noticias forma parte de ciertas campañas, abiertamente interesadas en el desprestigio de sus protagonistas.

Sin embargo, no va nuestro comentario por esos derroteros.

Desde nuestra reflexión, nos gustaría insistir en dos

... nuestra iglesia debe abordar el tema de la sexualidad, la afectividad, el celibato, la regulación de natalidad, el lugar de la mujer en la Iglesia... desde otros parámetros y con otro espíritu, el de Jesús: la transparencia, la claridad, la sencillez y la misericordia...

aspectos, que en muchas ocasiones –lamentamos– quedan bastante silenciados. El primero tiene que ver con las víctimas de estos atropellos.

Son, con excesiva frecuencia, los grandes ausentes de estas polémicas y debates; los olvidados; mujeres, niños o niñas, que valiéndose de una atmósfera de dominio y manipulación de tintes religiosos son violentados, vejados y marcados síquicamente de forma irreparable; seres humanos que han sufrido o están sufriendo en sus propias carnes abusos de quienes representan oficialmente la bondad y el respeto de Dios...

Para ellos y ellas deben ser las primeras muestras y peticiones de perdón más sinceras; y también las decisiones de justicia y reparación, sin ningún tipo de atenuantes; es más, con los agravantes que puedan ser demostrados...

Pero nos parece claro –y éste es el segundo aspecto– que en esta serie de escándalos se traspasa el límite de las responsabilidades personales y se puede hablar, con fundamento, de un atropello y una complicidad de tipo institucional.

La represión ideológica, la obligación celibataria impuesta, los ambientes oscurantistas tantas veces vividos en casas religiosas de formación, la convicción imperante de que los eclesiásticos están por encima de los fieles en lugar de ser sus servidores desde la igualdad, el sometimiento religioso de los laicos a curas y monjas tantas veces defendido... todo ello se ha convertido con excesiva frecuencia en un condicionante tremendo para las víctimas; y también para los maltratados (que, desde esta perspectiva, son también víctimas de una maldad de otro nivel).

Es claro que estas situaciones –con tanta injusticia y tanto dolor por medio– deberían

ser más que suficientes para que nuestra iglesia abordara el tema de la sexualidad y la afectividad (celibato, regulación de natalidad, lugar de la mujer en la Iglesia...) desde otros parámetros y con otro espíritu, el de Jesús: la transparencia, la claridad, la sencillez y la misericordia. Nunca desde la ocultación o la táctica de buscar la culpa en otros. De otra forma, nos convertimos todos, de alguna manera, en cómplices.

Desde nuestro movimiento, nos gustaría que quienes tienen responsabilidades en nuestra iglesia, abordaran estos temas desde convicciones profundas de tipo evangélico

...nos gustaría que nuestra iglesia abordara el tema de la sexualidad y la afectividad, el celibato, la regulación de natalidad, el lugar de la mujer en la Iglesia... desde otros parámetros y con otro espíritu: el de Jesús...

(bondad de todo lo creado por Dios, libertad de todos los hijos e hijas de Dios para tomar las decisiones que consideren convenientes desde su conciencia, sin imposiciones difíciles de justificar, igualdad fundamental de todos y todas las creyentes, invitación a la búsqueda desde la Buena Noticia del Dios de la Vida...)

Pero cuando todas estas convicciones no parecen ser suficientemente fuertes para provocar un cambio en este campo, que sea al menos el eco del sufrimiento de tantas víctimas lo que les haga reflexionar y adoptar decisiones que puedan acabar con las semillas de tanto dolor y tanta injusticia.

BOLETÍN DE SUS-

CRIPCIÓN

Deseo realizar una suscripción a «TIEMPO DE HABLAR» en las condiciones siguientes:

Suscripción: 22 euros Susc. de apoyo: 30 euros Apoyo Moceop: 40

Nombre

Calle

Nº

C.P.

Localidad

Prov.

Tfno:

Nº cuenta:

entidad

oficina

d.c.

nº de cuenta

Titular de la cuenta:

Nombre del Banco o Caja

Dirección de la Oficina

Fecha y

Firma:

Enviar a «TIEMPO DE HABLAR»

Clara Campoamor, 12.

02006 Albacete

¿QUÉ PIENSAN LOS CURAS?

Es la primera vez, desde 1969 -fecha en la que la Conferencia Episcopal hizo una encuesta a los sacerdotes españoles como preparación a la Asamblea Conjunta-, que se les pregunta a los curas cómo son, qué sienten y qué piensan

(La encuesta fue realizada por Taiss, para la revista 21rs, a 751 curas en activo de todas las diócesis españolas.)

Los resultados son sorprendentes, y echan por tierra tópicos muy arraigados. Por ejemplo, los sacerdotes españoles se sienten llamados por Dios y orgullosos de su misión y de su vocación, que alimentan sobre todo con la oración; viven con suficiencia económica, no exenta de problemas, y visten de civil; son hombres maduros, que accedieron al sacerdocio antes de los 30, con los estudios eclesiásticos como bagaje principal en su formación, y se sienten libres, dentro y fuera de la Iglesia y bien aceptados por la gente.

IDEOLOGÍA POLÍTICA.

A los curas no les gusta mojarse políticamente. Y menos, en público. Su autodescripción política fue la única pregunta del cuestionario ante la que los sacerdotes se mostraron reticentes y algo más de un tercio (38,3%) optó por no definirse. Con todo, la mayoría de los que respondieron se sitúa en una franja que va desde el centroderecha a la derecha (31,1%), seguida de cerca por los que se declaran de centroizquierda o izquierda (28,5%).

Al igual que algunos de sus obispos, la mayoría de los curas (61,5%) se adscribe al discurso eclesial predominante y opina que «el Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero es anticlerical y laicista», frente al 24,8% que cree que «no actúa de forma distinta a los otros gobiernos de la democracia». Un 8,5% dice que trata «correctamente» a la Iglesia e, incluso, un

5,2% considera que la trata «con respeto y hasta con generosidad».

COMPROMISO CON LOS POBRES.

La edad es una de las variables que más diferencia a los curas. Los más jóvenes son más

ASAMBLEA CONJUNTA OBISPOS SACERDOTES 1969 (BAC pag. 240-41)

EL CELIBATO DEBE SER UNA OPCIÓN LIBRE, INCLUSO PARA LOS YA ORDENADOS

PLASENCIA.—El celibato debe dejarse a la opción libre de los candidatos al sacerdocio.

SI 38, NO 5.

ALBACETE.—La Iglesia, al tratar la posibilidad de ordenar seglares casados, debería igualmente tratar la posibilidad de permitir el matrimonio a los presbíteros y seguir ejerciendo el ministerio.

SI 22, NO 8, IM. 4.

VITORIA.—El sacerdocio célibe no debe considerarse como la única posibilidad de realización del sacerdocio.

SI 40, NO 2, IM. 1.

HUELVA.—Se desea que la legislación de la Iglesia no exija el celibato como condición indispensable para ser presbítero.

SI 42, NO 16.

SEVILLA.—Creemos que, en el momento presente y para el desarrollo de su misión en el mundo actual, no se ha de imponer el celibato como condición necesaria para ser ordenado presbítero.

SI 50, NO 21.

(Votaban los representantes por arcioprestazgos)

espiritualistas y optan menos por el «compromiso con los más necesitados», creen que la Iglesia tiene derecho a ser financiada por el Estado y no son partidarios del celibato opcional ni del sacerdocio de la mujer. Por el contrario, los más mayores se muestran más comprometidos con los pobres, apuestan por la autofinanciación de la institución y son partidarios del celibato opcional y del sacerdocio de la mujer.

CELIBATO.

El clero está muy dividido frente al eterno problema del celibato sacerdotal. Para el 52,7% de los encuestados, el celibato debería ser opcional, frente al 47,3%, que se decanta por dejar el celibato obligatorio.

SACERDOCIO DE LA MUJER.

Gana el no al sacerdocio femenino por un margen ajustado: 58,7% frente al 41,3%. Eso quiere decir que, a pesar de ser una cuestión «oficialmente cerrada y zanjada» por la jerarquía, cuatro de cada 10 curas están a favor del sacerdocio de la mujer.

FINANCIACIÓN.

Quieren una Iglesia autofinanciada y, por lo tanto, más libre. Para dos de cada tres curas (63%), «la Iglesia debería autofinanciarse y renunciar a la financiación del Estado para ser más libre». El tercio restante (23,3%) cree, por el contrario, que la financiación por parte del Estado es «justa, por lo que la Iglesia aporta a la sociedad».

CELIBATO OBLIGATORIO

Roma da una vuelta de tuerca más en la defensa del celibato obligatorio. El celibato obligatorio de los curas hace aguas por todas partes y en todas partes. Tanto en la teoría como en la práctica. Véase los dos obispos de la República centroafricana o el padre Alberto Cutié. Por citar sólo dos casos famosos y recientes. La respuesta del Vaticano no se hizo esperar.

Y concede poderes máximos a la Congregación del Clero y a los ordinarios para que puedan utilizar la reducción al estado laical como una «pena». Es decir, por encima y sin someterse al Derecho Canónico. Carta blanca para echar a los que no se sometían a la disciplina eclesial.

Nuevas normas que quedan al albur de la interpretación de la Congregación (sin estar sometidas al Derecho Canónico) y, sobre todo, de los ordinarios del lugar. **Puerta abierta a eventuales arbitrariedades episcopales.** Y no sólo en el ámbito sexual, sino incluso doctrinal. Cualquier cura podrá ser acusado de «grave

indisciplina» y, automáticamente, el obispo lo podrá echar, es decir lo podrá reducir al estado laical. Sin defensa y sin juicio.

Y, además, la normativa no se ha hecho pública, al menos por ahora. ¿A qué viene tanto secretismo? ¿Encajan estas nuevas normas con el Derecho Canónico y con las garantías procesales que cualquier cristiano, también los curas, deben gozar en la Iglesia? ¿Cómo estarán las cosas para que, a estas alturas, haya que acordarse del Derecho Canónico!

Por mucho que se empeñen algunos en Roma, el tema del celibato nunca ha estado cerrado. Y nunca lo estará. Aunque sólo sea porque **un carisma impuesto es menos carisma.** ¿Por qué tanta resistencia al celibato opcional? ¿Sólo por cuestiones económicas y de logística, disfrazadas de doctrinarismo y tradición? Se abrirán al celibato opcional cuando no tengan más remedio por falta de vocaciones.

José Manuel Vidal en RD

FEDERACION LATINOAMERICANA PARA LA RENOVACION DE LOS MINISTERIOS

La Asociación Aacional YAHUARCOCHA de Quito Ecuador, comparte a los hermanos latinoamericanos la siguiente experiencia:

El domingo 1 de febrero del presente año nos reunimos en la casa de nuestro hermano Rafael Silva para iniciar el año nuevo con la bendición de Dios y de nuestra comunidad

En la concelebración de la fracción del pan participamos 21 personas. tomamos la liturgia del domingo correspondiente al año litúrgico. el evangelio fue de Marcos, 1, 21- 28, el pasaje de la predicación de la buena nueva y la expulsión del demonio de un hombre del lugar.

Las reflexiones de los participantes fueron las siguientes:

Jesús predica con la autoridad que ha recibido de su padre y con la autoridad moral que ha recibido de su familia. la autoridad de predicar no recibió de los sacerdotes del templo. la buena nueva de Jesús difiere de la doctrina legal y farisaica la autenticidad se funda en el testimonio.

Jesús predica en una sinagoga en donde esta reunida la asamblea, la cual se constituye en la esencia de la comunidad.

El endemoniado que asistía a la reunión interviene reconociendo el poder de Jesús pero perturba la reunión; el demonio anda suelto contradiciendo la buena nueva y dividiendo el Reino de Dios

La presencia del demonio se manifiesta a través del mal que existe en el mundo. Acaso nos son actos del demonio el cruel asesinato de cientos de niños causados en la franja de Gaza, como el asesinato de los niños inocentes que mató Herodes

El demonio es el padre de la mentira, Juan 8,44, se presenta como el Ángel de luz, 2 Cor, 11,14, por lo tanto no se libran ni nos libramos los que nos creemos santos de Dios. La lucha actual es de los dos reinos el de Dios y el del Demonio, tenemos que estar claros para ver con quien estamos y a quien apoyamos y servimos

La Federación Latinoamericana en sus principios ha definido luchar y trabajar por la construcción del Reino de Dios y su justicia.

Equipo de Quito.

FEDERACION LATINOAMERICANA PARA LA RENOVACION DE LOS MINISTERIOS

Nos solidarizamos con el dolor que tienen los pueblos y las familias que perdieron a sus seres queridos en la represión que se dio el día 5 de junio del presente año en la Amazonia del Peru.

Nos unimos a la voz de protesta de los moviminetos sociales del continente para rechazar el sistema de gobernar del presidente Alan García, que responde a épocas dictatoriales y de violación de los derechos humanos.

Que la paz de Dios vuelva a esos pueblos para que continuen luchando por la justicia.

*Mario Mullo Sandoval y Rosa Leiva Valles
Presidentes*

MÉXICO: GRUPO «PRESENCIA NUEVA»

Desde México, con suma satisfacción, nos hacen llegar la siguiente carta de presentación del nuevo obispo de Zacatecas dirigida a PRESENCIA NUEVA , grupo de curas casados.

Carta de presentación de don Carlos Cabrero obispo de Zacatecas

«Vengo a conocerlos y a que me conozcan; vengo a ofrecerles mi amistad: esa amistad que tiene sus raíces en la misma vocación y misión de la fraternidad sacramental; una amistad fuera de todo prejuicio, que tenga nota principal, el sello cristiano de la caridad. Soy como ustedes, en todo, también en el pecado, con las mismas aspiraciones y frustraciones, con los mismos temores y esperanzas. No v3ngo con prepotenbcia a fiscalizar, a juzgar o a condenar. No traigo más sabiduría que la del evangelio; espero que el tiempo y las circunstancias me den la oportunidad de demostrarlo con mis actitudes. Mi prioridad son ustedes, los sacerdotes, y con ustedes todo el Pueblo de Dios que se me ha confiado. Yo tambien necesito de su amistad, no quiero estar o sentirme solo. Me llamo Carlos y estoy para servirles.»

«PRESENCIA NUEVA» ¡Bienvenido, Carlos!

Somos un grupo de sacerdotes que optamos por el matrimonio. Como a ti, nos une la fraternidad sacramental...

Tu carta de presentación parece copia del evangelio, gracias...

Gracias por tu oferta de una amistad enraizada en la misma vocación sacramental... Gracias por este acercamiento...

FEDERACIÓN LATINOAMERICANA PARA LA RENOVACIÓN DE LOS MINISTERIOS

fue fundada con el apoyo de Mons. Jerónimo Podesta y su esposa Clelia Luro, en el año de 1990.

Desde su fundación viene luchando por la renovación de la Iglesia Pueblo de Dios, como quiso el Concilio Vaticano II, por abolir la ley del celibato obligatorio, porque esta contra la ley natural y divina, por la participación plena de la mujer en la iglesia, porque llegue el reino de Dios a todos los pueblos, en especial a los excluidos.

Queremos manifestar que hemos formado nuestras familias, de acuerdo al mandato de Dios: "creced y multiplicaos" (Gen. 1,27-28) Porque somos fieles a Dios, a nuestras conciencias, a las comunidades que hemos servido y seguimos sirviendo.

En momentos que el mundo atraviesa una fuerte crisis económica, causada por la opulencia de las potencias económicas y las guerras fratricidas injustas. Y en América Latina se siente mayor pobreza, salarios bajos, repatriación de los migrantes, desocupación, problemas ambientales, inundaciones, delincuencia, inseguridad.

La influencia de las jerarquías trata de mantener el poder teocrático y el pueblo busca caminos más justos y de solidaridad frente a la religiosidad para mantener la sumisión y evitar la rebelión ante las injusticias.

Hemos sentido que a la llegada de este nuevo pontificado se ha apartado de las conclusiones del Concilio Vaticano II, se ha coartado la libertad, se ha impulsado el devocionismo, se ha constatado un alejamiento de la unidad entre cristianos.

Las fuerzas políticas dominantes en los países Latinoamericanos encuentran apoyo en las jerarquías tridentinas del Opus Dei, para frenar los gobiernos progresistas que se están implantando por voluntad popular, como son los casos de Venezuela, Bolivia, Ecuador, Paraguay,

en donde se ha desprestigiado el gobierno del presidente Fernando Lugo, con el objetivo político de destituirlo por motivos éticos.

En este caso, no somos capaces de juzgarle por sus actos porque Cristo nos enseña en el pasaje de la mujer adúltera que no le condene, sino le perdono y le dijo anda y no peques mas. Manifestamos que en ningún momento hemos desertado de la Iglesia, Pueblo de Dios, al contrario nos hemos comprometido en el servicio más eficiente a nuestras familias, y a las comunidades.

Consideramos que la mujer es la base de la familia, de la comunidad, no estamos de acuerdo con la equivocada deformación que señala que es la tentación, el demonio, al contrario creemos en lo que señala el Apostol Juan en el libro del Apocalipsis,12, que la mujer es la Nueva Eva, refiriéndose a María, que representa a las mujeres del mundo.

Estamos de acuerdo con la declaración Universal de los Derechos Humanos, art.16, y la nueva constitución del Ecuador, que dignifican al hombre y a la mujer, Art.11; "Todas las personas son iguales y gozaran de los mismos derechos, deberes y oportunidades.

El caso del Padre Alberto Cutie, ha llenado el vaso del clamor popular católico, que pide que se cambie la ley obligatoria del celibato y que sea opcional. El pueblo católico y los medios de comunicación están clamando que las jerarquías con el Papa, solucionen inmediatamente este problema mundial.

*Clelia Luro de Podesta
Presidenta Vitalicia de la Federación
Latinoamericana*

**Mario Mullo Sandoval,
Rosa Leiva Valles
Presidentes**

Quito, 12 de mayo de 2009

Es importante ver más allá de cualquier paisaje y alcanzar siempre más allá de cualquier horizonte.

La persona es el ser capaz de leer el mensaje del mundo.

Vivir es leer e intrpretar.

Morir es desvelar el signo, el sacramento.

Cuando somos capaces de escuchar las voces de las vidas de los demás nos adentramos en los sacramentos de la vida.

Ahora presentamos dos vidas que han sido sacramento:

*José María Marín Miras
Fina Martí*

JOSÉ M^a MARÍN, HONESTIDAD PERSONIFICADA

POPE GODOY

--José M^a, ¿todavía le sigues teniendo miedo a Dios?

De tarde en tarde, le hacía yo esta pregunta, cariñoso e interpelante, en aquel mano a mano de nuestros desayunos teológicos mensuales en un bar de Atarfe (Granada). A mi pregunta, José M^a asentía con la cabeza, entre resignado e impotente... Por fin, un día, se le iluminó el rostro y me dijo:

--¡Ya no!

Nos conocimos hace unos 25 años a través de un amigo común. En nuestro primer encuentro, yo hice algún comentario y José M^a abrió ligeramente la boca, levantó las cejas y me miró con los ojos muy abiertos en aquella reacción de sorpresa, perplejidad y desconcierto que después me sería tan familiar.

-Y ¿cómo sabes tú que eso es verdad?-

Yo me quedé bastante sorprendido y le solté un taco amistoso:

-¡C..., lee! Tú tienes preparación teológica y tiempo. ¡Espabílate! Puedes ir descubriendo por ti mismo nuevos horizontes.

Estas dos anécdotas manifiestan bastante a las claras al José M^a que yo conocí. “Era muy timorato”, comenta Mara, su esposa. Y narra regocijada cuando su José se confesó de que había criticado al papa. El cura le dijo: ¡no, al papa no! Puede Vd. criticar a Felipe González o a Alfonso Guerra. Pero, ¡al papa, no! Cada vez que José M^a hacía alguna alusión al papa, ya estaba Mara:

-José, que vas a tener que confesarte otra vez por criticar al papa.

José M^a nació en 1921. Fue una “vocación tardía”. Hizo la licenciatura en teología en la facultad de teología de Granada y se ordenó de cura en 1948, en la primera “hornada” de la diócesis de Almería tras la guerra civil.

Eran años de entusiasmo apostólico y patriótico que José M^a asimiló a pleno pulmón. Ya de teólogo, hacía misiones populares por pueblos y aldeas pequeñas, junto con su compañero José Méndez quien después sería arzobispo de Granada.

José M^a fue un magnífico “cura de pueblo”, en el sentido más ejemplar y tradicional que podemos dar a este término. En las parroquias por donde pasó fomentó las misiones populares, las confesiones, los movimientos apostólicos y toda la actividad parroquial de fervor y entusiasmo religioso que era, además, un aliciente sociológico en aquellos años más bien sombríos y con escasas o nulas posibilidades de diversión en los pueblos.

Pero, además, José M^a fue lo que podemos llamar “un cura moderno”. Incluso “edificante”, por aquella incansable capacidad para diseñar nuevas construcciones. Recién salido de cura, se embarcó en reparar a conciencia el artesonado mudéjar, en la iglesia de Lúcar, y, paralelamente, se construyeron dos retablos en la iglesia de Somontín. Durante su corta estancia como ecónomo en el seminario de Almería, manifestó también sus dotes empresariales y administrativas recorriendo los pueblos de la Alpujarra y comprando directamente a los agricultores los

productos necesarios para alimentar a los seminaristas.

Su actividad parroquial más continuada y más amplia la desarrolló en Olula del Río durante casi veinte años. Me remito a su libro, escrito dos años antes de morir: *“Retazos de una historia en la comarca del Mármol”* (Arráez Editores, 2007). En Olula realiza una tarea de suplencia que es necesario encuadrar en la época del nacional-catolicismo, con el poder y la influencia que ejercía el clero sobre la sociedad y hasta en los poderes públicos. Entre las “obras menores”, cita la construcción del hogar parroquial, el puente sobre el río Almanzora para unir los pueblos de Olula y Macael, una central de teléfonos, una oficina bancaria, la primera academia de segunda enseñanza, un campo de fútbol con la creación de un equipo que nombró a José M^a delegado ejecutivo. Cuenta con regocijo cómo tuvo que salir por pies de un pueblo, con la sotana remangada, en uno de aquellos conflictos deportivos. También consiguieron una máquina de cine, con la ayuda de las bases americanas en aquellos años de carencia de divisas. Y la ermita de Santiago en un barrio de nuevo crecimiento.

Con nuestra perspectiva actual, resultan asombrosas las obras que José M^a llevó a cabo. Embarcó a la parroquia en la construcción de 42 viviendas adosadas que se siguen llamando “las casas del cura”; construyó una iglesia de nueva planta, con capacidad para 800 personas sentadas,

porque la antigua se había quedado pequeña; edificó un colegio parroquial de enseñanza media que después cedió al Ministerio de Educación para centro de bachillerato; y queda por citar la gran iniciativa a la que José M^a dedica más espacio y que significó un poderoso instrumento dinamizador de la economía en la comarca: la cooperativa UCIMA (Unión Comercial de Industriales Marmolistas de Almería, Soc. Cooperativa).

Hubiera sido imposible llevar a cabo todas estas iniciativas sin haber creado, previa y paralelamente, una dinamización social y un tejido asociativo que sorprende y admira. En su libro, José M^a detalla infinidad de gestos de apoyo y de colaboración que actuaron como palanca poderosa para hacer realidad esos proyectos. Un solo ejemplo: cientos de hombres, jóvenes, mayores y ancianos, con sus propias herramientas, abriendo a pico y pala los cimientos de la iglesia que alcanzaron hasta ocho metros de profundidad en la torre.

Estoy recordando lo que podemos llamar la historia externa de José M^a. Pero la procesión iba por dentro. José M^a va trenzando su carencia afectiva desde la infancia, porque su madre murió cuando él apenas tenía quince meses; muy joven, se enamoró *“tierna y apasionadamente de una dulce muchacha, cuyo recuerdo siempre me acompañó, incluso a través de mi vida sacerdotal, hasta que esa remembranza me llevó a la que hoy es mi querida esposa”*. Aún así, *“las añoranzas afectivas... no lograban empañar la ilusión apostólica y patriótica a que se nos inducía y que también practicábamos con la mayor intensidad que nuestro estado permitía. Y así me hice sacerdote con una ilusión creciente por el apostolado y una entrega ilusionada a los demás para que conocieran a Jesús y buscaran el Reino de Dios”*.

El tema del celibato obligatorio fue su gran tormento culpabilizador. Ya en las reuniones de curas, sus compañeros le decían medio en broma medio en serio: José M^a, ¡háblanos del celibato! Nos dice: *“Yo era muy feliz con mis quehaceres*

apostólicos. Me ilusionaba ayudar espiritual y materialmente a los demás. Difundir el mensaje de Jesús constituía una gran ilusión, en un quehacer continuado en las parroquias que regentaba. Este gratificante apostolado lo sentía no sólo durante mi vida sacerdotal, sino incluso durante la preparación al sacerdocio. Más aún, cuando decidí secularizarme, expuse al señor obispo mi deseo de continuar en el ministerio, aunque fuera en la selva del Orinoco, pero casado” (p. 362).

José M^a podía haber sido un magnífico cura casado, como pone en evidencia toda su trayectoria pastoral. Pero la normativa eclesiástica lo sometió a gigantescas presiones de conciencia. Cuando viajó a Roma para conseguir el permiso de secularización, me confesó que iba literalmente aterrado porque, en caso de accidente, se iría directamente al infierno (¡sic!). En Roma cuenta su opresión de conciencia al monseñor que le atiende: *“Ingenuamente le dije que si eso podía ser causa de mi condenación, estaba dispuesto a seguir con mi calvario”*. Menos mal que tropezó con una persona de bastante sentido común y de olfato cristiano, que lo tranquilizó.

Tras la secularización, José M^a siguió aglutinando gente por donde pasaba y creando grupos como la asociación “amigos almerienses en Asturias”, formada por unos cincuenta matrimonios. Las personas que le han conocido destacan esa capacidad suya para crear amistad y para cultivarla a lo largo del tiempo. Ahí entro yo, en nuestros largos y brevísimos desayunos. Al hilo de nuestras conversaciones, José M^a se manifestó como un devorador de libros. Era hambre atrasada de muchos años, soterrada y casi inconsciente que, por fin, podía saciarse. Se fue abriendo a realidades que desconocía como las Comunidades Cristianas Populares y el Moceop. Hemos asistido juntos a muchos encuentros. Recuerdo su perplejidad y su desconcierto en la primera Eucaristía, mucho menos ritual y más participativa que las “oficiales”.

Le encantó el Moceop como movimiento. Supo aglutinar inquietudes y aspiraciones, consolidó nuestros encuentros trimestrales en

Granada, para Andalucía Oriental, y el encuentro anual de toda Andalucía. En este contexto del Moceop surgió una de sus muchas iniciativas: las cenas-tertulias de Altamura que se vienen desarrollando desde hace más de quince años, con mayoritaria participación de ex-curas. Allí acuden profesores de la facultad de teología y de la universidad de Granada. Así lo describe Juan de Dios Peinado, asiduo participante en la tertulia desde el principio: “No es posible llegar hoy a esta tertulia del Altamura, que José M^a inició, animó y estimuló con el entusiasmo y la fuerza que sabía imprimir a todas sus iniciativas, y no recordar la cordialidad de su acogida, su saludo, su sonrisa, que hacía fluir inmediatamente la química de un encuentro verdaderamente humano, su interés porque no decayese y ofrecernos temas interesantes que dieran juego a la discusión teológica y al diálogo. Muchos le conocimos ya maduro en años y tuvimos la sensación de habernos conocido desde toda la vida.” José M^a murió el 28 de febrero de 2009. Juan de Dios escribe: “uno de los días en que le llevé la Eucaristía me dijo: ‘pídele a Dios que me lleve ya’”.

Juan Cejudo hizo, por su parte, esta semblanza: “Como compañero y amigo, guardo de él un magnífico recuerdo de un hombre bueno, correcto en sus modales y educado y con gran capacidad para escuchar a las personas.

Como compañero en MOCEOP, trabajó muchísimo para intentar crear un buen grupo en la zona de Andalucía Oriental donde él fue Delegado muchos años. Creo que en gran parte, lo que hoy existe de MOCEOP en Andalucía se debe a él. Estoy seguro que los que más lo han tratado estarán de acuerdo conmigo de que se trata de una persona excelente, de un trato muy agradable y educado y una persona con la que, a nivel eclesial, sintonizaba en muchísimos puntos. Como muchos de nosotros, cuestionaba muchas cosas de la Iglesia ya desfasadas y anhelaba una transformación muy profunda en sus estructuras medievales.”

Efectivamente. Con frecuencia se hacía esta pregunta con pena, con honda preocupación y con radical desconcierto: ¿Qué va a ser de la Iglesia? Fue trabajoso para él desprenderse de esquemas ancestrales y, mucho más, de sus arraigados condicionantes emotivos. En nombre del grupo Altamura, le dije, entre otras cosas, en la misa de despedida: “Gracias, José M^a, porque aprendiste a vivir a la intemperie de la fe; gracias, porque tuviste el coraje de sacudirte tus miedos y tus culpabilizaciones; gracias, porque fuiste descubriendo un sentido cada vez más profundo a tu propia vida”.

No puedo omitir su libro “*Reflexiones sobre el Jesús histórico*” (Arráez Editores, 2004) que ha hecho tanto bien a tanta gente y que surgió tras nuestra asistencia al Foro Fe y Secularidad sobre este tema. Se documentó a conciencia y mantuvimos un largo intercambio de ideas a medida que lo iba escribiendo.

Por último, Manuel López Aranda, actual coordinador del grupo Altamura, le hizo esta dedicatoria y soneto (1-3-09):

“A José María Marín

M i r a s ,

sembrador de inquietudes humanas y divinas, hombre de arraigada fe, buscador intrépido y sincero de la verdad, de corazón recio y tierno, además de amigo entregado y fiel.

Fuiste fiel buscador de la verdad sobre Dios, el hombre, y su destino, a la luz de lo humano y lo divino del Dios hecho en Jesús humanidad.

Ansiabas desvelar la opacidad del ocaso en el hombre mortecino. ya en el oasis de tu eterno sino, todo es amanecer, diafanidad.

Tras el Gólgota de tu mortal duelo, dormida la esperanza y la inquietud, en tu templo se ha rasgado ya el velo.

Coronado así tu vital anhelo, feliz en resplandor de plenitud, ¡haznos llegar un eco de tu cielo!

RECUERDO DE FINA MARTÍ

Deme Orte

el día 8 de Marzo, Día de la Mujer Trabajadora, despedimos a Fina Martí, la mujer de nuestro compañero Faustino Pérez Larrea. Un rápido y doloroso cáncer de huesos fue deteriorando su salud. Además del dolor físico, le pesaba el no poder valerse por sí misma y tener que dejarse cuidar, ella que siempre había sido tan servicial y activa. Faustino, recién jubilado, estuvo todo este tiempo completamente dedicado a atenderla, a ella y a Marta, la hija, que ha acompañado con cariño y madurez el proceso de su madre.

Compañeros y compañeras del trabajo de Fina, así como la familia, amigos y amigas de ambos han tenido ocasión de demostrar estos meses el cariño y la amistad que Fina y Faustino han sabido ganarse por el cariño y la amistad que ellos han venido demostrando siempre. Y de ello puedo dar humildemente fe porque puedo considerarlos unos de mis mejores amigos. Fina siempre estaba atenta a interesarse por nuestros problemas y a echar una mano en lo que hiciera falta.

El año pasado celebramos en Valencia el encuentro de primavera de Moceop. Faustino y Fina estuvieron muy implicados en la preparación y en el desarrollo, recibieron en su casa a los compañeros malagueños y participaron en las reuniones del sábado y del domingo. Fina, que no era muy de reuniones y «rollos», era en cambio un encanto de servicialidad y amistad. ¡Cuántas reuniones moceoperas hemos celebrado en su chalet de Calicanto, donde ella se desvivía por atendernos con mimo!

Se nos ha ido Fina con el dolor de la enfermedad y de la separación, pero con la lucidez

de afrontar la vida y la muerte de cara. Según veía que su enfermedad no se superaba, afrontó la posibilidad de la muerte sin miedo. «Pensar en la muerte te da fuerzas para vivir», decía. Y vivió con lucidez su enfermedad y su muerte. Enfermedad y muerte que han sido ocasión de poner a prueba el amor y la fidelidad de su marido, Faustino, su hija Marta, y toda la pléyade de familiares y amigos y amigas que han creado a su alrededor por su amor y servicialidad.

Fina ha dado amor, ha sembrado amor a su alrededor. El mundo es un poco mejor por la aportación de Fina, porque sólo con amor se transforma el mundo. Lo demás son rollos macabeos. De ella nos queda no sólo el recuerdo dolorido y cariñoso, sino esa herencia sencilla y comprometedora que concretó en el encargo de que seamos «buena gente». Y se fue dando gracias a la vida y a la gente de su alrededor. Las gracias se las damos a ella por la lección de humanidad que nos ha dado. Tú sí que has sido «buena gente». Por tu recuerdo nos sentimos en obligación de serlo. Gracias, Fina.

LEY DE VIDA

hoy, víspera del cinco de noviembre de 2008, aniversario de 31 años de convivencia con Faustino, en plenas facultades y mentales y viviendo en pleno apogeo la «enfermedad», sólo tengo palabras de agradecimiento y sentimientos de felicidad por vuestro comportamiento.

En mi despedida física, que será... cuando Dios quiera, y alguno que otro ya me habrá precedido, me gustaría que se leyesen estas líneas.

No quiero que nadie hable de mi en la Iglesia, ya todos me conocéis por Fina, Finita, Josefina.

Todos habéis demostrado en vida, el querer y el cariño, «habéis hecho lo que os tocaba», ahora me toca a mí el gritar con fuerzas GRACIAS.

Os diré que pensar en la muerte no es malo, te da fuerzas para vivir y os recomiendo que alguna vez lo hagáis. En este momento no tengo miedo a la muerte, todos tenemos una hora. Sí que me da tristeza la separación de las personas queridas.

Sí que tengo miedo a la postración en cama, depender a todo de los demás, y claro está... al dolor que a veces los medicamentos no pueden controlar.

Aunque me haga un poco pesada, me gustaría enumerar algunas cosillas que me han servido de ayuda y consuelo en este proceso.

GRACIAS

- A Faustino y Marta, Marta y Faustino por su paciencia y permanente atención noche y día y a esas joticas que me cantaba Marta al llegar de la facultad.

- A la familia por su constante apoyo y deseos de que estuviera «mejorcica»

- A la asistencia sanitaria, que ha llegado donde podía.

- A los «papeles», especialmente a la «Baja» que he encontrado puntualmente.

- A la compañía y taxistas incondicionales de la «quimio»

- Al taca-taca que ha sido mis piernas.

- Al sillón relax que me obedecía al momento.

- A las comidas que estaban riquísimas y variadas, en fin, hemos comido de lujo.

- A las oraciones y aguas benditas del Jordán y Lourdes.

- A los tocados y pañuelos que adornaban mi cabeza.

- A la costurera «todo terreno» que siempre tenía algo que arreglar.

- Al cable extensor del teléfono, aunque a veces no contestaba, porque no tenía ganas de hablar.

- A la planta bonita que llegó desde Igesuela.

- A tantas y tantas horas de compañía, de llamadas, de mensajes, de visitas que han quedado pendientes porque no estaba en condiciones de recibir.

Todo esto y mucho más habéis hecho los amigos.

Finalizaré diciendo:

Salud para todos.

Que sigáis trabajando con responsabilidad.

Que continuéis siendo «buena gente».

Gracias a todos, especialmente a Marta y a Faustino.

Josefina.

testimonio

A VICENTE FERRER

Leíamos con extrañeza esta noticia en RD:

«Este **miércoles, 24 de junio, a las ocho y media de la tarde**, la **concatedral castrense de Madrid** albergará un sencillo pero seguramente multitudinario funeral por el eterno descanso de **Vicente Ferrer**, con la presencia de muchos amigos anónimos y la **vergonzosa ausencia de los obispos españoles**. Unos obispos que han mantenido un **ominoso, violento y cobarde silencio ante la figura de uno de los grandes personajes de nuestra historia contemporánea, un hombre de Dios y de los hombres**. Un silencio que clama al cielo y que hará gritar a las piedras»

*Publicamos el siguiente artículo con la misma sencillez, ternura, cariño y agradecimiento con que nuestra suscriptora **MARÍA LUISA LORENTE RUIZ** nos lo remite*

dios te ha recibido como un padre feliz; tú has sembrado en la tierra todos esos mensajes que Jesús de Nazaret nos dejó en sus parábolas como único camino para la plenitud humana y espiritual. Sin ellas no vamos a ninguna parte: ¡Benditas parábolas! Y ¡bendito seas tú que contra toda influencia has querido cumplirlas a lo largo de tu vida.

Nuestro hermano Vicente está recogiendo ahora todo lo que ha sembrado, dejando un fruto para siempre.

A mí se me nublaron los ojos y se me encogió el corazón pero se me llenó de paz el alma al saber que ya estás en ese mundo feliz.

Gracias por tus ejemplos de humildad hacia los pobres del mundo. Lo más impactante es ver

tantos rostros de gente con tan pocos recursos, sus miradas iluminadas, elevadas al cielo para decir: ¡Qué bueno tiene que ser Dios para poner personas así en la Tierra!

Gracias porque supiste con sencillez escoger el camino de Jesús de Nazaret y ensalzar a la mujer haciendo Comunidad Cristiana. Fuiste fiel discípulo y junto a ti nos enlazamos haciendo comunidad aunque estemos lejos en la distancia: nadie puede separar los sentimientos de los espíritus que siempre están luchando por los grandes sueños.

Por algo el Reino de los Cielos significa la liberación de los oprimidos: o se está con Dios o con la opresión, y tú, hermano escogiste la mejor parte.

Y yo, como mujer, que también guardo cosas en mi

corazón te digo: De un hombre y una mujer Dios creó el amor. Tú supiste encontrar el amor en la mujer y formar familia. Él os bendice desde el cielo y para toda la eternidad los unió: allí os encontraréis.

Gracias, Vicente, porque creiste y viviste según el plan de la Creación de Dios: haciendo familia, haciendo comunidad, eligiendo estar con los oprimidos.

COMO SE HA PREPARADO ESTE TEMA

En la última reunión de Albacete (25-26 de octubre, 2008) se me encomendó la tarea de redactar el cuadernillo central de este número de *Tiempo de Hablar-Tiempo de Actuar*. Nos pareció importante «formular y ayudar a clarificar los cauces por los que estamos viviendo y construyendo una espiritualidad laica e interreligiosa... y abrir cauces a la mística y la contemplación»...

He contado con la colaboración de una serie de amigos y amigas: menos de los que habría deseado. Sus testimonios no aparecen transcritos por completo; pero están incorporados en sus aportaciones básicas al contenido y, en ocasiones, literalmente. ¡Gracias por compartir con nosotros su experiencia!

Este es el resultado.
Confío que os ayude: a mí me
ha sido muy útil redactarlo.

Ramón Alario

Para leer...

- J. A. García Monge. *Unificación personal y experiencia cristiana*. 2001. Sal Terrae.
- XXIV Congreso de Teología. 2004. *Espiritualidad para un mundo nuevo*.
- J. M. Vigil. *Teología del pluralismo religioso*. 2005. El Almendro.
- Exodo. N.88. Abril 2007. *Otra espiritualidad es posible*.
- J. M. Castillo. *Espiritualidad para insatisfechos*. 2007. Trotta.

un g

LA ESPIRITUALIDAD QUE VIVIMOS

rano de sal

I.- MIRADA A NUESTRO PASADO

toda construcción debe tener unos cimientos. Cada persona se estructura sobre unas bases anteriores mínimamente válidas y suficientemente sólidas. Toda sociedad surge y se afianza a partir de lo sucedido con anterioridad... Siempre necesitamos incorporar lo anterior a nuestro presente. Negar el pasado, con sus errores y aciertos, no sólo es la mejor receta para repetirlo: es también la actitud menos inteligente de abordar el presente y el futuro; es, además, un intento inútil por principio y una apuesta irrealizable.

Y es que los seres humanos, además de tener una historia, *somos historia*. Nuestra vida en cada momento es ininteligible sin lo que hemos ido viviendo hasta entonces: somos una construcción progresiva en la que cada paso es fruto de todo lo anterior. Sólo cuando el pasado se integra en nuestro presente, de forma dinámica y crítica, nos da estabilidad y nos permite avanzar positivamente hacia el futuro. Bien es verdad que tampoco debemos mitificar el pasado, pues esto nos impediría descubrir la novedad del presente.

Hoy parece que este principio general va inundando cada vez más todos los campos. Pero es «para cada uno un reto personal de gran trascendencia. *«Necesitamos situar nuestra fe en la historia. Necesitamos emprender un éxodo: de la religión sin historia a la fe en la historia. Del Dios fuera de la historia, del Jesús sin historia y de la Biblia sin contexto histórico al Dios de Jesús, que está más allá del mismo Jesús y de la misma Biblia»* (M. López Vigil). Entre otros muchos valores, esta «*aproximación histórica*» a **Jesús** puede ser la gran aportación que nos hace Pagola...

Esto es válido siempre. También cuando vamos a reflexionar sobre nuestra *espiritualidad*. Es preciso que cada cual hagamos una valoración crítica, desde la aceptación de todo lo que vivimos en el pasado, para discriminar lo válido de lo inútil; pero, sobre todo, para descubrir la línea

dominante sobre la que avanzar. Sólo desde esa memoria crítica sobre *nuestra espiritualidad* podremos ir avanzando y profundizando.

A) UN PROCESO DE FORMACIÓN BASTANTE ESPECIAL

Probablemente sea ésta una de las apreciaciones más generales cuando miramos a nuestro pasado. En un porcentaje muy elevado, somos tributarios de nuestra posguerra. Vivimos, con mayor o menor conciencia, los años de la escasez y del hambre, del aislamiento y la ruralidad, de la represión y el miedo... Todo nuestro mundo giraba en torno a la omnipresencia de la religión y de la autoridad más estricta. El cura, la guardia civil y el alcalde eran los ejes de aquella época. Aquella amalgama político-religiosa que hemos denominado *nacionalcatolicismo*, fue el caldo de cultivo de nuestra vida total: también de **nuestra espiritualidad**.

Desde nuestra más tierna infancia, con mucha frecuencia en ambientes cerrados (seminarios, conventos, internados, colegios religiosos...) fuimos incorporando unas pautas de comportamiento que se nos presentaban como incuestionables: y como tales las asumimos. Todo contraste, toda crítica, toda alternativa estaba fuera de ese universo religioso y social: no hacía falta prohibirla, porque ni siquiera tenía lugar como posibilidad.

La vida religiosa, la *espiritualidad*, estaba **identificada con unas prácticas piadosas**, que solamente hacían referencia a una interna relación con Dios: *misa, rosario, visitas al Santísimo, pláticas, retiros, meditación, lectura espiritual, dirección espiritual, confesión semanal, ejercicios espirituales, novenas, triduos, primeros viernes, mes de mayo, jaculatorias*... Parece como si los mismos directores de esta educación creyeran que también aquí funcionaba el *ex opere*

operato; es decir, a todas estas prácticas piadosas se les atribuía una **fuerza casi mágica**, pues si se cumplían convenientemente, parecía asegurado su efecto: mediante estas prácticas nos convertíamos en *seres espirituales*...

Al mismo tiempo, esta forma de entender **la espiritualidad tenía escasas referencias hacia la vida normal**, hacia las preocupaciones o tareas no religiosas, de fuera de la iglesia. Aquella espiritualidad se apoyaba en unas verdades que se imponían, y en un cumplimiento que había que acatar; como mucho, el trabajo, la familia, el amor, la amistad eran algo que había que ofrecer a Dios, que debíamos referir a la *vida espiritual*, la verdadera. **Las cosas materiales, corporales, eran un obstáculo a salvar** en ese camino que exigía despreciar o ignorar todo lo bueno que la naturaleza y la corporalidad encierran.

Esta espiritualidad, por supuesto, era considerada por encima de la vida normal; y constituía el eje que hacía que algunas personas fueran de otro nivel, de otra categoría; estuvieran escogidas para **un estado de vida superior**, que fueran **personas sagradas**. Era necesario mantener esa condición espiritual, mediante el cumplimiento de las prácticas piadosas; aunque lo primero era mantenerse en un **estado de gracia de Dios**, absolutamente reñido con todo pecado, especialmente con los pecados de la carne -principal escollo contra la espiritualidad-, los pecados contra el sexto mandamiento.

B) EVOLUCIÓN POSTERIOR: CRISIS Y CRECIMIENTO

Sin embargo, hasta construcciones ideológicas tan macizas como la descrita más arriba, acaban por sucumbir ante el desgaste diario de la **vida real**. Y es que ese *mundo espiritual* en que se nos había acostumbrado a vivir, podía tener su futuro más o menos asegurado —o camuflado— entre las tapias de un convento o en los claustros de los monasterios. Pero la vida ha ido y va por otros derroteros y a otras velocidades. Un poco antes o después, la crisis de esa *vida espiritual* un tanto en las nubes tenía que resquebrajarse.

Hablar de *vida real* es referirnos a las aspiraciones, trabajos, preocupaciones, ocupaciones, goces y sufrimientos de la mayoría de los mortales: no porque la de los «religiosos»

no sea real, sino porque es una excepción cuantitativamente hablando. En la Edad Media a ésta última se la llamaba *vida en religión*, en eternidad, intemporal; mientras que la otra recibía el calificativo de *secular*, en el siglo, en el tiempo. Vivir en el siglo, secularmente, nos ha hecho avanzar y cuestionarnos una vida pretendidamente atemporal.

En este cuestionamiento hemos sido ayudados por el colectivo laico, orillado, *disminuido canónicamente*. El laicado reivindicaba su lugar. En la medida que se diluyeron fronteras y separaciones, laicos y clérigos hemos ido cuestionando todo ese entramado monacal y pietista en que fuimos educados. **El valor del laicado como creyentes y su reivindicación de la mayoría de edad** han facilitado a todo creyente buscar unos caminos diferentes para la espiritualidad. Vivir en **un mundo abierto a la crítica**, nos impulsó a rechazar una estructura clerical donde casi nada se cuestiona; o, si se cuestiona, no se expresa en orden a mantener una falsa unidad-comunión. Y es que no resulta equilibrado ni correcto mantener actitudes críticas ante lo civil y cerradas ante lo religioso.

Todo ese proceso de crisis y construcción ha sido posible y positivo gracias a la **reflexión personal**; pero, sobre todo, a la **revisión** y al **análisis comunitario**. Si la fe comporta necesariamente un nivel grupal, no podemos restringirlo a una suma de creyentes que coinciden en un templo, a un colectivo que se reúne en un espacio concreto sin poner en común lo que está viviendo. Para nosotros, esta puesta en común y esta revisión en grupos reducidos ha sido un factor vital.

También nos ayudó ser coetáneos de un **proceso conciliar** de dimensiones universales: el Vaticano II, con su retorno a las fuentes, su teología del Pueblo de Dios, su apertura al mundo, sus esperanzas de otra iglesia para otro mundo, pusieron otras bases eclesiales difícilmente adaptables a la formación cerrada recibida: exigían un gran cambio.

Un mínimo **sentido de la historia** también ha colaborado a que desmitificáramos y cuestionáramos lo recibido. Es difícil no sentir vergüenza ante una espiritualidad que ha ignorado, cobijado y hasta impulsado tantas maldades, que tanto sufrimiento ha generado... Un nuevo espíritu penitencial y una nueva sensibilidad ante la historia nos han ido convirtiendo en cierta medida en «discípulos de la sospecha». Una espiritualidad que no parta de los seres humanos, de sus sufrimientos y alegrías, no puede ser sana y, desde luego, puede hacernos cómplices de muchos sufrimientos.

Esta crisis ha sido dura y dolorosa: pero nos ha ayudado a sentirnos **más libres**.

«Hay dos cosas que, cuando pienso en este tema, me vienen inmediatamente a la cabeza; y

cada una en su dimensión puede tener su importancia. Una es, que te sientes cogido afectivamente y mediatizado por muchas vivencias; estás obligado a defender las ideas en las que has estado inmerso durante un tiempo; todo esto te impide crecer adecuadamente, te limita pensar más que en la dirección que te han marcado. Defiendes constantemente ideas y tópicos que no acabas de asumir como tuyos. Hay mucha gente que conocemos, que no ha crecido, no ha evolucionado, sigue anquilosada en ideas radicales y trasnochadas, son, incluso, fundamentalistas. El querer defender algo como único y verdadero a ultranza, limita mucho la perspectiva.

La otra cosa, que también condiciona, es la búsqueda o mantenimiento de seguridades; se está muy a gusto amparado en la institución, que te da seguridad de alma; cobijado y protegido por el grupo e incluso despreocupado a nivel económico. Lo contrario es lanzarse a la aventura sin saber cómo vas a salir. El ser humano va creando realidades que pueden ser regresivas, manteniéndose en lo que ha aprendido y quiere preservar, o progresivas, yendo hacia lo nuevo, hacia lo que él cree que debería existir. Teniendo en cuenta que crear es romper y exige valentía. Eso sí, con mucho amor, pero con muy pocas seguridades.

Poco a poco se va abriendo el cielo a tu alrededor, siempre que llueva escampa, bien porque tú contribuyes en esa apertura, bien sobre todo porque la fuerza del amor de los que tienes cerca apoya tu pequeña contribución. Ahí está la presencia de Dios». (Pedro Crespo)

Este proceso ha contribuido a que descubramos **otros modos de relación y de presencia** en el mundo. Un colectivo representativo de este proceso han sido los curas obreros. *«Han comprobado en sus carnes que puede vivirse de otro modo la relación Iglesia-mundo obrero y popular: como ámbitos complementarios y no con enfrentamiento o alejada separación. Además, estos curas han sido -y lo siguen siendo los que aún quedan- un signo utópico ante ese mundo, en el sentido de que la vida de Jesús y su Buena Noticia contienen un inmenso potencial humanizador y revolucionario por su exigencia perenne de justicia y de igualdad, imperativos imprescindibles para vivir la fraternidad y para que la presencia amorosa de Dios en la historia humana sea creíble» (E. Tabares).*

C) ¿RELIGIONES EN CRISIS?

Responder afirmativamente a esta pregunta no es sino constatar un hecho llamativo en nuestro mundo. Lo estamos viviendo en propia carne; y lo viven multitud de creyentes. Son cada vez más los «insatisfechos» de su religión, los «autoexiliados» de las prácticas religiosas, los creyentes al margen de las instituciones. Es razonable pensar que todos estos buscadores de nuevas formas de espiritualidad y de religiosidad se han puesto en marcha, *«se han marchado no por falta de espíritu, de espiritualidad, sino precisamente por lo contrario: por insatisfacción insostenible con el espíritu que respiraban dentro»* (J. M. Vigil).

Y es que las religiones, al contraponer espíritu y vida, Dios y disfrute, razón y fe, mayoría de edad y obediencia sumisa, discrepancia y comunión... están generando una cierta imposibilidad a la coherencia interior de quienes viven un mundo de mayoría de edad, de avances científicos, de pluralidad étnica y cultural, de convivencia interreligiosa. Así colaboran al surgimiento de un nuevo anticlericalismo. *«Mientras las religiones no se aclaran sobre estas cuestiones... vivirán en la constante contradicción de ser representantes de Dios y, al mismo tiempo, agresoras de la obra fundamental de Dios, que es la vida...»* (J. M. Castillo). *«Las religiones están en crisis, pero la espiritualidad parece gozar de buena salud... Es creciente el número de autores que se pronuncian a favor de esta posibilidad: estamos en un nuevo tiempo axial, en el que van a quedar superadas las religiones de la época agraria, y aparecerá tal vez una religiosidad más allá de las religiones que hemos conocido hasta ahora, tal vez, una espiritualidad sin religión»* (J. M. Vigil).

También aquí es muy útil para sobrevivir acentuar nuestra sensibilidad histórica: **vivimos una etapa de crisis-depuración-construcción de una espiritualidad nueva**, diferente, pero **inmersos en un proceso universal**, que afecta a creyentes de otras muchas confesiones y a personas que buscan fuera de creencias específicamente religiosas. Parece que esto ha ocurrido ya en otros momentos de la historia, en que las religiones han sido sometidas a crisis y a reforma por el choque de sus estructuras, surgidas con anterioridad, con otras sociedades emergentes. Los especialistas lo denominan «tiempos axiales»...

Los problemas que observamos en las religiones y sus dificultades por afrontar positivamente y creativamente situaciones nuevas que se presentan y para las que sólo disponen de respuestas antiguas, no son sino exponentes de este choque. Su poca capacidad oficial de ofertar respuestas coherentes y adaptadas a los nuevos tiempos, dificulta una experiencia religiosa a muchas personas creyentes: en una sociedad que aspira a vivir democráticamente, que cambia, laica y plural, las religiones no pueden seguir aferradas a la uniformidad, a la resistencia al cambio, al poder sagrado y al poder piramidal. Así dificultan la experiencia religiosa y traicionan el mensaje original que les dio origen. Como vemos, un reto realmente apasionante.

«La mayoría de los seres humanos se agarran a la religión como el que está a punto de ahogarse se agarra a la cuerda que se le tiende. Se aferra a ella con todas sus fuerzas. La cuerda debe aguantar. Ella es la verdad. Si la cuerda llega a romperse, se abre un abismo. Por eso es esta religión y ninguna otra la que importa... Todo aquello en que se pueda encontrar vida y seguridad depende de la cuerda y tiene que ser verdad.»

Pero, a veces, con la ayuda de esta cuerda, los hombres ponen pie en tierra. Entonces, ya tranquilos, abandonan la cuerda, porque ya tienen tierra firme bajo sus pies. Y lo hacen sin ser del todo conscientes de que es la tierra la que les proporciona seguridad. En eso, precisamente, consiste la religión verdadera: la mano de Dios que nos sustenta y no la cuerda a la que nos agarramos.»

La cuerda, la religión, no es más que una herramienta, un medio. La religión verdadera es sólo una confianza ante la que no encontramos palabras para definirla. El ateísmo quita la cuerda y le dice al hombre: ¿Cuándo dejarás de jugar a ser náufrago? La tierra está bajo tus pies, firme y segura, pero tú sigues aferrado a tu trauma. Hubo un tiempo en que creías que ibas a caer al fondo y ahogarte. Eso pasó hace ya muchísimo tiempo. Entonces eras un niño muy desgraciado y necesitabas seguridad. A esa exigencia de seguridad tuya es a la que ha respondido la religión por ti... Buda lo expresó de una forma muy bella: mi religión, mi enseñanza no es más que una barca con la que se atraviesa el río. Llegados a la orilla, a nadie se le va a ocurrir tomar la barca y colocársela sobre la cabeza para llevársela, sino que se deja allí y se camina libremente» (Drewermann. *Dios inmediato*, Madrid, Editorial Trotta, 1997).

II. PARA MEJOR ENTENDERNOS

ALGUNAS ACLARACIONES

en campos como éste, tan plurales hoy y tan mediatizados por la historia, parece conveniente formular ciertas precisiones que nos permitan *entendernos mejor*. En primer lugar, cada uno consigo mismo; también en el interior de nuestros grupos; y, consecuentemente, con personas de otras confesiones o de otras creencias e ideologías. Sería, por tanto, de desear que estas coordenadas nos permitieran entendernos mejor; o, por lo menos, preparar un terreno propicio al entendimiento en un futuro no muy lejano. Lógicamente, lo que apuntamos no pretende ponernos de acuerdo a todos; pero sí colaborar a que empleemos un lenguaje con coincidencias básicas para poder comunicarnos y entendernos.

A) UNA ESPIRITUALIDAD QUE NO NOS PARECE PROPIA DEL SER HUMANO.

Es curioso, de entrada, cómo define el diccionario de la Real Academia la palabra **espiritual**: *naturaleza y condición de espiritual (perteneciente o relativo al espíritu); calidad de las cosas espiritualizadas o reducidas a la condición de eclesiásticas; obra o cosa espiritual; conjunto de ideas referentes a la vida espiritual*. Subyace, en el fondo, ese **dualismo** tan presente en toda la literatura espiritual cristiana a lo largo de los siglos: lo espiritual como algo propio del espíritu, monopolizado por e identificado con lo eclesiástico; la **vida espiritual concebida como algo diferente y añadido al resto de la vida...** Consecuentemente, lo corpóreo, lo laico, la vida de cualquier ser humano, sólo merecen el calificativo de espirituales en la medida en que se relacionan o imitan ese otro mundo superior, el religioso, el eclesiástico. Con este presupuesto es difícil entendernos con quienes se muevan en otro modelo ideológico.

Esta fragmentación del ser humano en cuerpo y espíritu, como si de dos elementos superpuestos se tratara, está en el fondo de esa ascética y espiritualidad que tantas y tantos hemos vivido/padecido durante tantos años; y, al mismo tiempo, esa separación aporta los cimientos a la mentalidad sexual imperante en la moral católica oficial.

Cada vez más nos parece que *el ser humano es un todo plenamente trabado y cohesionado, amalgamado de corporeidad y espiritualidad; plenamente encarnado en el tiempo y el espacio; ubicado en la materialidad aunque no encerrado ni sometido a ella, con capacidad de superarla y elevarse por encima*.

Por eso, nuestra espiritualidad **nunca** puede ser concebida como **una lucha contra lo corpóreo**. Bien claro dice Jesús en el Evangelio que lo malo no está en el exterior, en lo visible, en lo corporal; nace de lo más profundo de cada persona; las grandes pasiones no anidan en los estratos corpóreos del ser humano; sus inclinaciones más perversas nacen de otros estratos más interiores, «espirituales». No existe una vida que merezca la pena ser llamada «espiritual» si no está plenamente enraizada en la materialidad e inmediatez de la vida normal y corriente, con sus necesidades y limitaciones corpóreas; pero también con sus potencialidades corporales sin número. Nunca «espiritualizar» debería ser entendido como **vivir en las nubes...** Si el ser humano no es espiritual desde su corporeidad, estamos fundamentando la esfera sagrada de su vida en un terreno aparte, separado, en algo fuera del propio ser humano: pero el lugar sagrado por excelencia para el Jesús del Evangelio es el propio ser humano, con sus pasiones y sus virtudes, con sus necesidades físicas, sus enfermedades, sus dolencias y sus aspiraciones más profundas. «*Religión no es ir a Dios renunciando al mundo, sino encontrarle en él*» (A. M. Schlütter).

*...el ser humano es un todo
plenamente trabado y
cohesionado, amalgamado de
corporeidad y espiritualidad...*

B) TODO SER HUMANO ES PORTADOR DE UNA DIMENSIÓN ESPIRITUAL

El ser humano puede vivir por encima de algunas de sus limitaciones corporales y sobrevivir porque es capaz de romper con la inmediatez y vivir las situaciones desde una perspectiva más amplia que aquella que le dan en cada momento sus sentidos. Es esta capacidad de trascender lo que ve, lo que oye, lo que siente, lo que le da miedo o lo que le atrae en cada momento, lo que hace posible que analice las ventajas e inconvenientes de cada situación; su capacidad de reflexión le permite no estar encerrado en la inmediatez. Y su entrenamiento para incorporar a su conciencia las vivencias de cada instante, contrastarlas con su proyecto vital, es lo que hace posible reorientar, replantear o confirmar su trayectoria. Es la posibilidad de caminar con una luz vital que ayuda a elegir y construir el camino de cada cual en coherencia con lo que se piensa y se desea...

«Doy por supuesto que toda esta espiritualidad no sirve de nada si en el día a día uno no intenta dar respuesta a las situaciones que vamos viviendo a nivel de familia, amigos, comunicación virtual con mucha gente, situaciones sociales que se plantean y con las que intento colaborar (asistencia a manifestaciones justas, apoyo a campañas por Internet firmando muchas reivindicaciones, etc.) Es decir, la espiritualidad intento que de algún modo, conecte con el día a día. Que no quede en una teoría. Aunque no digo que siempre lo consiga o que no tenga fallos. Pero se intenta». (J. Cejudo)

Espiritualidad es, en definitiva, **ser capaces de mirar la vida y de vivirla desde una perspectiva que supera lo inmediato**, lo más cercano, lo que se impone en la monotonía diaria, sin más. *Es vivir con espíritu. «Espiritualidad remite al Espíritu, que es pura libertad, puro riesgo»* (R. Panikkar).

En una tonalidad literaria, así lo concreta Suso de Toro refiriéndose al lenguaje: *«Compartimos con otros mamíferos el soñar durante el dormir pero el lenguaje, que es lo humano, nos permite también ensoñar durante la vigilia. Somos lenguaje, esa flecha poderosa que nos permite viajar fuera del espacio y tiempo, con*

el lenguaje nos desplazamos hacia atrás y hacia delante, formulamos lo vivido e imaginamos futuros posibles. El lenguaje nos permite que la memoria y la imaginación duren más allá del momento y nos permite la conciencia. Con el lenguaje, la conciencia, ensanchamos y reventamos el aquí y el presente, trascendemos el espacio y el tiempo. El trascender, la capacidad de ultrapasar los límites de la percepción sensorial inmediata, es lo específico humano. Somos trascendedores, máquinas de trascender. Máquinas de hacer planes, de imaginar, buscar significado, sentido».

Estar abiertos a otras realidades, trascender; poseer una perspectiva que te ayuda a situar cada uno de los acontecimientos concretos en que te vas viviendo, dentro de una mirada amplia que orienta tu vivir. Hace ya bastantes años, en esta línea, se definía el término «espiritual»: «Es el ente caracterizado por su abertura sobre el ser y, a la vez, por su estado abierto respecto a lo que él mismo es y a lo que no es. Mediante estas dos aberturas de tal ente sobre el ser universal y sobre sí mismo, quedan caracterizados los dos rasgos fundamentales del espíritu: -trascendencia y reflexión (autoposición de su ser consigo) y -libertad» (Diccionario Teológico. Rahner-Vorgrimler).

Hoy, por tanto, debemos irnos acostumbrando progresivamente a respetar esa **dimensión espiritual de todo ser humano**: esa cualidad que nos permite trascender y ser libres, en medio de la materialidad y de la corporalidad -y, necesariamente, desde ellas- y vivirlas como **una vida humana con sentido, con pasión, con veneración** de la realidad y de la Realidad: con espíritu» (J. M. Vigil). Y,

consecuentemente, en esta dimensión profunda, nadie tenemos la patente ni el derecho de homologación. «El espíritu no consiste, como con frecuencia creen quienes lo conciben de un modo excesivamente cómodo y viven de lo que ya está hecho, simplemente en ocuparse de cosas elevadas o inmateriales, sino que consiste en una relación con el mundo adquirida mediante la amplitud. Es una interpretación universal que no proviene de la luz intelectual sino de la vital, del choque contra la dura realidad de nuestros límites.

Aquél que asume tal posibilidad, es libre en un sentido profundo. Se ha liberado de la mera apariencia, que nos ata a algunas profundas debilidades, a algunas esperanzas vacías. Al despertarse, la libertad deja al descubierto lo aparente como aparente, y al aceptar el peligro logra su propia seguridad, logra para el hombre una vida con raíces propias, con su propio fundamento. Porque al luchar por la libertad, al luchar consigo mismo, se apropia de sí mismo, de lo más profundo que tiene dentro de sí o que es capaz de alcanzar. Es ésa la chispa que le descubre una nueva vida» (Jan Patocka. *Equilibrio y amplitud vitales*).

C) CADA VEZ DEBERÍAMOS SER UN POCO MÁS CAUTOS EN ESTE CAMPO

Y es que, con excesiva frecuencia, parecemos sentirnos poseedores no ya de la verdad, sino hasta de esa misma dimensión humana trascendental, tan plural y variada como el propio ser humano, y legítima desde su misma pluralidad. La religión única no ha sido una buena consejera tampoco en este campo. Por eso deberíamos ir interiorizando ciertos principios o actitudes básicas... Pueden servirnos, tal vez, las que siguen...

- La espiritualidad **no se identifica** con esa serie de virtudes (austeridad, ascetismo, desprendimiento, esperanza...) con las que con frecuencia la confundimos: aunque **se puede manifestar en ellas**. Estas virtudes pueden ser de gran utilidad en un mundo como el que vivimos; pero nunca podemos reducir la espiritualidad a ninguna de ellas.

- La espiritualidad **no es patrimonio de un estado de vida ni de una religión**. Es una característica de todo ser humano digno de

tal nombre. La igualdad fundamental de todo persona así lo exige; y el respeto a las diferentes formas en que cada cual afronta sus retos más profundos, debe romper con nuestras inclinaciones narcisistas y clasistas. «En realidad una vida sin religión o religiosidad, sin sentido de trascendencia, no es plenamente humana pues lo específicamente humano, el lenguaje, nace para solucionar un problema propio de nuestra especie, la conciencia insoportable del yo y su límite, la muerte» (Susso de Toro).

- Lo espiritual **no se contrapone a lo corporal** –al menos en el ser humano–: en él, necesariamente, ha de ser vivido desde la corporeidad. El dualismo subyacente a ese prejuicio está radicalmente reñido con el espíritu de la creación y destruye el mensaje de la encarnación. Toda la creación es buena («Y vio Dios que era bueno todo lo que había creado»); y Dios la asumió en plenitud («Y el Verbo se hizo carne»).

- Por tanto, **el espiritualismo** es un intento envenenado de vivir la espiritualidad. Esta apuesta deja a un lado la centralidad del mensaje de Jesús: el otro, los otros, los más necesitados, son el lugar teológico privilegiado donde se nos manifiesta Dios y donde tenemos que dar la respuesta decisiva a la fe: «Venid, benditos de mi Padre, porque... cada vez que hicisteis esto con uno de los más pequeños, conmigo lo hicisteis». La propia interioridad, la conciencia de cada cual, sin la prueba de la alteridad y la materialidad, puede ser un mundo creado al margen de la vida real: una huida. Esto, aparte de que el intento de prescindir del cuerpo pasa factura antes o después.

- La espiritualidad no puede estar reñida **ni puede ser vivida como algo enfrentado a la vida que tenemos, a su disfrute y al gozo**. No tenemos más que una vida: y ésta es necesariamente corporal y espiritual. «Jesús trajo un mensaje de esperanza; sanó, perdonó y alivió el sufrimiento; transmitió ganas de vivir y de luchar; anunció una salvación aquí y ahora, para la vida, la del Reino de Dios. Nadie acusaría a Jesús de obstaculizar la felicidad humana. El problema es que no ha ocurrido lo mismo con la religión cristiana» (Estrada). Y todas y todos, de alguna manera, somos cómplices de esta traición: «No vivimos ni transparentamos en nuestras vidas esa experiencia de Dios que tenía que caracterizarnos como una forma de estar en el mundo» (Victorino Pérez).

III. POR DÓNDE VAMOS CAMINANDO

A) QUÉ ESTILO DE ESPIRITUALIDAD ESTAMOS VIVIENDO O BUSCANDO

an te todo, **una espiritualidad globalizadora**, que nos aporte una visión y una vivencia panorámica de los acontecimientos de la vida. *«Para mí la espiritualidad es una dimensión de la vida no sectorial sino globalizadora. No consiste una práctica religiosa añadida a la vida, sino la experiencia de vivir la vida habitada por Alguien. Hay momentos que esa vivencia se hace más expresa, más consciente, y otros en que está implícita. Pero siempre está al menos de fondo y a veces aflora. Espiritualidad hace referencia a espíritu, pero no como algo abstracto o lejano. Pero sí a algo difuso en el mejor sentido de la palabra: difundido, difuminado, diluido, que lo llena todo discretamente, sin quitar espacio a lo material, pero inundándolo todo. Como aquella metáfora del frasco lleno de bolas, pero al que siempre le cabe el líquido que ocupa los espacios con los que ya no contabas». (Deme).*

+ Una espiritualidad **de búsqueda**. No existen caminos de validez universal. Bien es verdad que los grandes maestros espirituales nos han trazado unas pautas; pero vivir la espiritualidad exige que cada cual encontremos cómo dar respuesta a lo que vivimos, cómo situar lo que nos sucede, desde esa interioridad única e irrepetible que somos.

+ Una espiritualidad **laica**, no monacal; e **interreligiosa**, no sometida a los dictados de una religión sino abierta a lo que todas pueden aportar. Los modelos del pasado —ya lo veíamos— han identificado con excesiva frecuencia espiritualidad con huida del mundo; y en su miopía excluyente del pluralismo religioso, han pretendido caminos espirituales monopolizados por el mensaje cristiano.

+ Una espiritualidad que debe comenzar por limpiar, **depurar nuestras ideas, imágenes**

y **vivencias de Dios**. Dios no puede estar al margen de ni reñido con la vida y con la naturaleza. *«He ido descubriendo a un Dios encarnado en lo que te rodea, un Dios creador que te deja participar, que te exige participar, en la creación constante de algo mejor. En el creyente, pienso, la limitación humana te debe llevar a imitar a Dios, lo perfecto, pero sin endiosarte. Cuando analizo la función profética que nos presenta la Biblia, siempre deduzco que, los profetas-místicos, son los que más crean realidades distintas y profundas, porque están atentos a lo que viven, a lo que les rodea y comprometidos con ello. Es un reto». (P. Crespo)*

Y es que las ideas que tenemos sobre Dios nunca son inocentes: un Dios como supremo poder que gobierna el mundo, la vida colectiva de todos y la vida individual de cada persona, deja escaso margen a la creatividad de sus criaturas y termina siendo una forma sutil de justificar todo desde un providencialismo que nos saca a los seres humanos de la responsabilidad ante la historia...

«Este providencialismo y pragmatismo resignado han sido la base de los Estados premodernos, consolidado Estados no laicos... Esta cosmovisión genera resignación, conformismo, impotencia, alimenta la parálisis social y explica la asombrosa facilidad con que tantísima gente es leal a los caudillos-dioses de la clase política, a quienes entrega su voluntad, confiando en que sean ellos quienes organicen el destino nacional y les concedan favores. Esta visión de la política es religiosa... Para construir ciudadanía dentro de Estados nacionales que sean auténticamente laicos, hay que cambiar la idea de Dios. (M. López Vigil)

+ Una espiritualidad **que se centre en la vivencia de todo lo sagrado que hay en la creación y en el ser humano**. Lo sagrado, no como un terreno oculto, controlado por especialistas, separado de la vida diaria y común: sino como ese lugar profundo en que cada ser humano busca sentido a lo que vive, donde se libran las grandes batallas de cada vida. Donde

H

somos capaces de sentirnos interpelados por el misterio. Desde esa perspectiva, todo es sagrado...» *El universo perdió su carácter sagrado*», es verdad: pero debe recobrarlo desde otra perspectiva. Urge rescatar un nuevo carácter sagrado de la Tierra. Dios no creó el universo como algo acabado. Estamos emplazados ante la promesa de un futuro por llegar: más que pendientes de una realidad primera perdida. «*El ser más amenazado de la creación –por la lógica que explota y deteriora la naturaleza– son los pobres. Estamos bajo un paradigma que nos esclaviza, el del maltrato de la Tierra, el del consumismo, el de la negación de la alteridad y del valor intrínseco de cada ser. Somos la propia Tierra que en su evolución llegó al estadio de sentimientos, de comprensión, de voluntad, de responsabilidad y de veneración*» (Boff).

+ Una espiritualidad del **retorno a las fuentes**, los orígenes, como el mejor lugar en que redescubrir las experiencias religiosas y místicas de sus fundadores. ¡Qué curioso! Los grandes maestros de espiritualidad que se nos habían propuesto, eran casi todos de los últimos siglos. Cuántas veces hemos identificado tradición con repetir los modelos y explicaciones que no tenían más allá de cien o doscientos años... No es que haya que mitificar el pasado más lejano; pero sí poner cada cosa en su sitio. Y los cimientos de nuestra fe, los acontecimientos y mensajes fundantes nunca pueden ser ignorados ni oscurecidos por experiencias sesgadas y mediatizadas por tiempos históricos parciales.

+ Una espiritualidad cimentada en la **experiencia personal**, sin mediaciones sagradas, autónoma. «*La Iglesia se nos muestra cada día más preocupada por reclamar poder y autoridad en la sociedad, que por suscitar que los cristianos del siglo XXI sean personas con una experiencia espiritual, comprometidas con proyecto vital de Jesús de Nazaret: el Reino de Dios que está entre nosotros; más aún, que está dentro de nosotros, aunque la mayoría de los cristianos no sientan tal*». Si bien se mira, la religión no es otra cosa que un «*una experiencia de vida, a través de la que se forma parte de la aventura cósmica*» (Victorino Pérez).

+ Una espiritualidad **apoyada en la igualdad básica y en la experiencia comunitaria**. Consecuentemente, feminista y fundamentada en las relaciones personales. No confinada en la interioridad de cada conciencia –en una especie

de autismo religioso-; sino enriquecida por el contraste y el compartir entre iguales, entre buscadores de trascendencia y aportadores de lo que cada cual tiene de específico, de diferente. En fin, una actitud irreductible frente al *jerarcocentrismo patriarcal*, apostando radicalmente **por una Iglesia que sea realmente comunidad y discipulado de iguales, hombres y mujeres; radicalmente ecuménica e interreligiosa**, e incluso más allá de las estrecheces de las religiones, que muchas veces velan en vez de **desvelar el Misterio** (Victorino Pérez).

B) QUÉ ELEMENTOS INTEGRAN NUESTRA ANDADURA ESPIRITUAL

+ **La aceptación del MISTERIO como el horizonte en que nos movemos**. Vivencia del misterio de la Vida. Dios vivido como misterio que cuestiona e interpela. «*El mysterium magnum no sólo existe e sí mismo, sino que a la vez y de modo principal está anclado en el alma humana*»: **hay que aprender el arte de ver** (A. M. Schlütter). Algo en abierta contradicción con creencias, normas y dogmas que dejan tan poco espacio a lo imprevisto y sorpresivo. «*Creo en Dios presente, pero no evidente, en la vida cotidiana y en la historia. Creo en Dios en medio de la oscuridad de los absurdos de la vida. Creo en Dios que nos ofrece sentido y plenitud en nuestra pequeña vida contingente. Creo en Dios que nos ha hecho libres para responderle o no. Creo en Dios que nos hizo sensibles para presentirle más allá de los sentidos*» (Tabares).

«*La espiritualidad para mí es la vivencia del Misterio incomprensible, inabarcable, que siempre asoma y siempre escapa, que está y no se ve, pero se percibe vivo y actuante. El misterio de la vida, de la muerte, del mundo, del cosmos, del mal, del amor, de la humanidad, de la esperanza, del llanto, del dolor, de la ilusión... Esa dimensión que trasciende lo aparente pero es más real que la propia realidad aparente*» (Deme). «*Personalmente, me encuentro cada día más abrumado ante la perplejidad del misterio... Inmerso, fascinado, desconcertado, perdido, emocionado y exultante, aunque tranquilo. El misterio inabarcable del universo y de cada átomo. Pero, sobre todo, el misterio lacerante del sufrimiento, la atroz crueldad entre seres*

humanos, la fascinación de la vida; las aspiraciones de cada persona... Compruebo que aumentan mis preguntas y disminuyen mis respuestas (Pope).

+ Esta experiencia espiritual debe estar basada en la **ESCUCHA** de Dios y la escucha del misterio del Mundo y de los Humanos. Es el cada día, con sus inquietudes y problemas, con el trabajo, la familia, los compañeros, el dolor y la enfermedad, el gozo y el disfrute, la política y las reivindicaciones, el Norte y el Sur... lo que necesitamos vivir desde el espíritu, más allá de la inmediatez, la monotonía o el desánimo... Una experiencia mística que busca la armonía no sólo con los hombres y mujeres, sino con toda a Creación, escuchando el «grito de la tierra y el grito de los pobres» (L.Boff), que van parejos. *«Toda esta espiritualidad no sirve de nada si en el día a día uno no intenta dar respuesta a las situaciones que vamos viviendo a nivel de familia, amigos, comunicación virtual con mucha gente, situaciones sociales que se plantean y con las que intento colaborar (asistencia a manifestaciones justas, apoyo a campañas por Internet firmando muchas reivindicaciones...)». Es decir, la*

espiritualidad intento que de algún modo, conecte con el día a día. Que no quede en una teoría. Aunque no digo que siempre lo consiga o que no tenga fallos. Pero se intenta» (J. Cejudo).

+ La **PAZ INTERIOR**, la coherencia entre lo que piensas y sientes con lo que intentas vivir. Esa conformidad interior contigo mismo, primera condición para mantener unas buenas relaciones con los demás... *«Pensar es sopesar, tantear el anhelo, la aspiración que cada cosa tiene para ir a su sitio, en donde pueda reposar... El ideal del pensar no es llegar a la inteligibilidad, sino el llegar a la consciencia de la armonía» (R. Panikkar).*

Bien es verdad que, en nuestro mundo y con la conciencia que tenemos del momento presente y de la historia pasada, es difícil sentirse en paz con la humanidad, con la naturaleza... Formamos parte de esa especie que degrada el medio ambiente y condena a una vida indigna del ser humano a una parte importante de nuestros semejantes. Nos acompaña inevitablemente una **imposible inocencia**, que tenemos que aprender a situar cada día. Hoy —es evidente— lo decisivo no es la fidelidad a ninguna institución

por sagrada que se pretenda, sino la sensibilidad ante el sufrimiento humano y la preocupación por las víctimas. *«Mientras la pregunta religiosa fundamental sigue siendo ésta: ¿hay vida después de la muerte?, un tercio de la humanidad, sometido hoy un empobrecimiento deshumanizante, se pregunta: ¿habrá vida antes de la muerte?» (M. LópezVigil).*

«Se pueden decir más cosas. Que amo la vida; que disfruto de ella con terca y serena intensidad; que, a pesar de las desgarradoras tragedias y de las exasperantes injusticias que nos rodean, nos agobian y nos pringan, disfruto de una suficiente y reconciliada felicidad personal. Me reconozco un privilegiado a lo largo de las distintas etapas por las que ha ido pasando mi vida» (Pope).

+ **La VIDA como DON y TAREA.** Según decíamos, espiritualidad es esa perspectiva –sentido– desde la que intentamos saborear, analizar y reorientar lo que vamos viviendo. Y nos gusta sentir que la vida nos ha sido dada, como don gratuito, y que se trata de algo que vamos construyendo con nuestras decisiones y nuestras apuestas. Para ello, necesitamos contemplar con paz y sin prisas lo que nos toca vivir; y, al mismo tiempo, apostar por las transformaciones de que nos sentimos capaces o las que descubrimos que están en marcha. Es, en definitiva, la forma como queremos ir respondiendo a la vida. *«¿Cómo se expresa? En la lucha y en la contemplación. En la lucha de cada día, en la que se esconde, y no siempre lo busco, pero sé que está detrás de todo. Y en la contemplación de la vida, en las personas, en el mundo, en la Palabra, en el silencio, en la comunidad, en la soledad, en el humor y en el amor» (Deme).*

«Nunca le he tenido miedo a la muerte. Pero, como tanta gente, le tengo miedo al sufrimiento inútil y sin esperanza que degrada a la persona y crea dolorosa impotencia en quienes te rodean. Por eso, como opción estrictamente personal, soy partidario de la eutanasia sin más adjetivos. Y ojalá que otras personas no tengan que tomar esa decisión en lugar mío» (Pope).

+ **Ser conscientes de la gratuidad de la vida nos exige ser generosos en el COMPARTIR:** es, en definitiva, una forma de expresar agradecimiento al Dios de la Vida.

«A solas y con otros para hablar con Jesús o con Dios sobre esas cosas que me parecen más trascendentes o, a veces, fuera del alcance de mi comprensión: la infelicidad y el sufrimiento de la gente; la enfermedad y la muerte de los jóvenes; el Mal, presente en el mundo y en la Iglesia oficial; el abuso del poder; el escaso valor de la vida en muchos países; la fe en Jesús y su mensaje; el valor de la solidaridad; la impunidad de los neocon políticos y religiosos... Y sobre otras cosas del cada día de nuestra convivencia: la importancia de ser corresponsables y comprometidos; el valor del calor humano; la compasión; el respeto a las ideas diferentes; los desprotegidos, si son mayores que viven solos por obligación o niños sin cariño; el respeto a lo que es de todos y a la naturaleza» (José Luis Sainz).

«Experimentar eso como un don, como una suerte, me hace vivir agradecido. Y de vez en cuando tengo que alimentarlo, dejándole respirar, haciéndolo más consciente, cultivando la relación

afectiva de sentirse querido y capaz de querer, de quererle a El y de querer en general, porque El es la fuente del amor, quien me hace capaz de amar a pesar de mis miserias, egoísmos, debilidades, contradicciones...» (Deme).

+ Evidentemente, la perspectiva clave en nuestra búsqueda debería ser el **ESPÍRITU DE JESÚS, sus valores**. La opción fundamental por Jesús, su seguimiento nos introduce en otra dimensión, en una opción transformadora al mirar la realidad.

«La espiritualidad que me anima es concreta: es la del espíritu de Jesús de Nazaret (el que a él le animaba). Algunas referencias del evangelio y de los testimonios de los primeros testigos y de algunos testigos actuales me ayudan a descubrirlo en detalles. En cambio, me estorban algunas mediaciones institucionales, religiosas, dogmáticas, rituales... ¡Cuánto cuesta hacer la gimnasia mental y espiritual de trascenderlas! Pero bueno, a pesar de todo, siempre sopla» (Deme).

«Ahondar en una experiencia espiritual que nos lleve a vivir el espíritu de las Bienaventuranzas. Una experiencia en la que la realidad de los pobres, los pacíficos y los que buscan la justicia no sea una cuestión ideológica, sino algo vital para la comunidad y para cada uno» (Victorino Pérez).

«El hilo conductor de mi vida ha sido y sigue siendo la persona de Jesús. Primero, fue Jesucristo; pero, a medida que Jesús de Nazaret ha ido bajando peldaños de su divinidad, se me ha ido haciendo más cercano, más atractivo y más universal. Lo que de verdad me disloca es su forma de entender y de vivir el Reinado de Dios como fraternidad universal; su actuación insobornable en defensa de las víctimas contra los más intrincados mecanismos de marginación; su libertad ante cualquier norma que aplaste o condicione el crecimiento del ser humano. En Jesús barrunto que Dios se viene «encarnando» en cada ser humano desde el principio hasta el fin de los tiempos. Cada vez percibo más a Jesús como patrimonio de toda la humanidad, más allá de los límites de cualquier religión» (Pope).

Ese espíritu de Jesús nos invita a vivir la espiritualidad no como algo aparte del ser humano y de la vida; ni limitado al templo o a ciertos tiempos; no es patrimonio de los sacerdotes ni está condicionado a ellos; la espiritualidad se encuentra en cada ser humano; ha de ser vivida desde la convicción de la bondad de Dios y expresada desde la misericordia; y tiene unas formulaciones que hemos dado en llamar las Bienaventuranzas.

+ **Esta apuesta por el Reinado de Dios, por las Bienaventuranzas puede llenar de SENTIDO a la vida.** Frente a la cultura de la inmanencia, nos aporta esperanza y de sentido de la utopía. Nos puede dar *alas para volar e impulso para vivir* (E. Tabares). *«La esperanza no es de futuro, sino de lo invisible presente»* (R. Panikkar).

«El Espíritu para mí es la vida que me anima, el aire que respiro, el viento que me empuja, el fuego que me quema, la fuerza que me dinamiza. Es algo exterior a mí, porque no soy yo; pero es algo dentro de mí, que no soy yo pero me hace serlo. Yo noto que el esfuerzo de vivir la vida no es mero voluntarismo mío; hay algo o alguien que me anima, que me seduce, que me lleva. Procuro no resistirme y dejarme llevar

por él» (Deme). *Creo en Dios, Misterio inaccesible y presencia amorosa a la vez. Creo en Dios no impasible, que sufre con el dolor de los sufrientes. Creo en Dios no neutral, que se une con ternura a los humildes y empobrecidos. (F. Tabares) «Finalmente, me gusta la feliz formulación de Díez Alegría en su «redo»: «Sabemos que Dios no tiene manos, pero nosotros estamos en manos de Dios». Espero con gozosa confianza que todos los seres humanos nos iremos encontrando en esas manos de Dios; en esa experiencia totalizadora de que «Alguien» nos ama de forma incondicional y absoluta; en la superación definitiva de nuestras mezquindades y de nuestros egoísmos porque a los «buenos» y a los «malos» se nos ha abierto LA VIDA en su luminosa gratuidad» (Pope).*

+ En este difícil recorrido, necesitamos espacios y tiempos de ORACIÓN personal y comunitaria, de

interiorización, en que expresar y reforzar estas opciones.

Aunque, en realidad, no es fácil dar con ellos... En la mayoría de los casos estos momentos son estrictamente personales o con los pequeños grupos-comunidades de oración en los que nos movemos; nos cuesta mucho más encontrar este cauce en parroquias. Sencillas eucaristías domésticas, celebraciones más preparadas en encuentros y asambleas, reuniones de reflexión, charlas desde la cercanía sobre todo aquello que nos parece más trascendente o escapa a nuestra comprensión, momentos reservados para la propia meditación... son eficaces medios en esta búsqueda. «Se trata de vivir la vida humana de una forma global a partir de sus raíces más íntimas» (A.M. Schlütter). Se subraya también la gran importancia que supone la lectura escogida de aquellos

autores que abren perspectivas a esta nueva espiritualidad.

«No suelo ir a Misa. Pero si por alguna razón acudo a ella, sólo comparto la Comunión si «siento» que es Eucaristía. Rezo, canto y celebro con un pequeño grupo y con una pequeña comunidad de cristianos. Son sencillos lugares, pero privilegiados para alimentar mi espiritualidad. Ni qué decir tiene que los espacios y tiempos que comparto con compañeros/as del MOCECP, son una especie de balneario espiritual. También me gusta conversar con personas agnósticas o no creyentes sobre esos asuntos de mayor o menor trascendencia. Es enriquecedor cuando no hay ánimo de imponer. Conozco a algún obispo con el que se puede dialogar de ese modo. «Hay de todo en la Viña del Señor». (José Luis Sainz).

«También en la Comunidad vivimos la Eucaristía unas tres o cuatro veces al año de un modo muy distinto al que podríamos encontrar en cualquier Iglesia. Cuando la celebramos entre todos, participamos todos en un clima de igualdad y sin protagonismo ninguno de ningún cura. En nuestro caso, los dos curas casados que estamos somos uno más. Y, aunque es cierto que la gente suele delegar en uno de nosotros para que animemos la Eucaristía, nosotros siempre procuramos que todos se sientan completamente iguales a la hora de opinar, participar, tomar distintas iniciativas etc.. Estamos en plan de igualdad» (J. Cejudo).

RAMÓN ALARIO

CELIBATO OPCIONAL

EL CARDENAL EDWARD EGAN PIDIÓ EL FIN DEL CELIBATO

a punto de su retiro, el cardenal y arzobispo de la arquidiócesis Nueva York dijo que la iglesia católica debería considerar el fin del celibato y permitir que los sacerdotes se puedan casar.

«Es una discusión perfectamente legítima», afirmó el cardenal desde Albany, la capital de Nueva York, durante una entrevista en la estación radial *Talk 1300*.

La iglesia católica se ha opuesto por siglos a que los sacerdotes contraigan matrimonio, incluso los últimos tres Papas se han rehusado a hablar del tema.

CELIBATO OPCIONAL EN AUSTRIA

el 90 por ciento de los católicos austríacos está en contra del celibato obligatorio y a favor de que se permita a los curas tener relaciones sexuales y casarse, según los resultados de un sondeo difundido el 26 de marzo de 2009

La encuesta, efectuada por el Instituto de Investigación de Opinión de Linz mediante un sondeo a 1.000 ciudadanos mayores de 16 años, revela que el porcentaje de la población contraria al celibato es el mismo entre la mayoría católica que entre el total de los habitantes.

Un 72 por ciento se expresó 'totalmente' a favor de que se permita el matrimonio a los párrocos y curas, una opción por la que se inclina con un 'más bien sí' otro 18 por ciento.

Al mismo tiempo, un 89 por ciento se mostró 'comprensivo' por el hecho de que algunos curas tengan hijos.

intermaciona

CELIBATO OPCIONAL EN POLONIA

RD/EFE

Jueves, 19 de febrero 2009

THIJS PAPOT

más de la mitad de los sacerdotes polacos preferiría estar casado, mientras que una tercera parte infringe clandestinamente el voto de celibato. ¿Es posible seguir manteniendo la abstinencia sexual establecida para religiosos por la doctrina de la Iglesia Católica?

«De joven, era feliz como sacerdote, pero luego llegó el tiempo en que la soledad comenzó a consumirme», afirma Jozef Strezynski, de 58 años de edad. Cuando finalmente conoció a una mujer que le inspiraba fuertes sentimientos, se vio atrapado en un difícil dilema. Luego de 16 años de sacerdocio, Strezynski abandonó el ministerio para poder casarse.

El ex sacerdote explica que sopesó esta posibilidad durante cuatro años, y finalmente decidió que no tenía sentido ser un sacerdote infeliz. Strezynski tiene hoy día dos hijos.

En base a más de 800 conversaciones con diferentes sacerdotes, un sociólogo polaco llegó a la conclusión de que casi el 54% de los religiosos preferirían poder convivir con una mujer. Más de un tercio ha reconocido mantener una relación sexual con una mujer, y un 12% tendría una relación estable.

El periodista Adam Szostkiewicz comenta que en el campo y en las comunidades más cerradas, la gente está al tanto de las relaciones secretas de los sacerdotes. Se las tolera, pero no hay ninguna aceptación formal.

Según el periodista, es absurdo mantener el celibato en la Iglesia Católica, si incluso en Polonia, probablemente el país más católico de Europa, se está registrando una fuerte baja de

estudiantes en los seminarios. Szostkiewicz opina que no se registran cambios bajo el actual Papa Benedicto XVI, pero que en el futuro estos cambios ocurrirán de cualquier forma.

De momento, los sacerdotes casados continúan siendo un tabú en la Iglesia Católica polaca. El presidente de la conferencia episcopal, el arzobispo Jozef Michalik, advirtió en un comunicado que a los sacerdotes que cuelgan los hábitos no se los debe retratar como héroes.

Jozef Strezynski, miembro de la Asociación Polaca para Ex Sacerdotes, lamenta la línea dura de la Iglesia, aún más porque incita a la práctica de relaciones ocultas: *«Es un error pensar que el sacerdote que forma una familia y se distancia del celibato, traicionaría así a Dios. Creo que en realidad es todo lo contrario: alguien que no quiere vivir una doble vida, sino que es honesto con quienes ama y con Dios, es íntegro.»*

PSICOLOGÍA TRANSPERSONAL: dimensión espiritual

José A. Chumillas

LA PSICOLOGÍA TRANSPERSONAL

en apretada síntesis, la Psicología Transpersonal incluye las ideas esenciales de una «cuarta vía» en el discurrir de la Psicología.

1. En primer lugar, el término «*transpersonal*» se desglosa en el prefijo «*trans*» que indica «*más allá*» y el sustantivo «*persona*» o ego condicionado; con lo cual el vocablo recompuesto nos señala *lo que está más allá de la persona*. El psiquiatra **Assagioli**, que fue uno de los primeros en utilizar esta denominación, lo propuso en sustitución de «*espiritual*», que tiene la misma significación, para eludir las connotaciones negativas que conlleva, en nuestra cultura, lo espiritual. En este sentido, *transpersonal* indica el nivel que se alcanza por medio del desarrollo espiritual, y consiste en trascender la identificación con el cuerpo y la mente, para alcanzar un nivel de conciencia más elevado.

2. Hay que señalar, de paso, que la Psicología transpersonal no excluye las tres escuelas precedentes, sino que presenta un modelo integrador que, teniendo en cuenta las

aportaciones anteriores, incorpora la dimensión espiritual y conceptualiza al ser humano como «*una unidad cuerpo-mente-energía-espíritu*». De esta forma asume el principio filosófico de **Heidegger** de que todo ser humano encarna por naturaleza un proyecto trascendente y que este proyecto puede adquirir un aspecto existencial, religioso o espiritual.

3. Se propone como objeto de estudio *los estados modificados de conciencia*. Es decir, trata de aquellos estados o episodios, diferentes de la conciencia ordinaria, en los que la mente cambia su modo de funcionamiento habitual de vigilia y, aunque sean momentos fugaces, tienen un extraordinario potencial transformador. Para quienes experimentan tales vivencias la vida adquiere un sentido más pleno, luminoso y esperanzador.

4. Considera *Las posibilidades evolutivas de la conciencia humana*. La constatación de la realidad de los estados no ordinarios de conciencia hizo evidente que la conciencia humana no constituye un fenómeno estático

entrelíneas

sino un proceso dinámico en permanente transformación. En esta consideración se postula que la conciencia ordinaria de vigilia no es sino un nivel a partir del cual la persona puede experimentar otros niveles superiores que le descubren horizontes inéditos de la realidad.

5. Hace objeto de su estudio **«El anhelo de sentido y trascendencia»**. Como dijo una vez el poeta mexicano y premio Nóbel de Literatura (1990) **Octavio Paz** *«el hombre tiene nostalgia de infinito»*. Esta nostalgia, aunque velada, ordinariamente, por las urgencias naturales impuestas por la existencia cotidiana, pero sobre todo por el desenfreno materialista de la vida moderna, siempre permanece como un anhelo inconsciente que suele manifestar como religioso, búsqueda de sentido, pretensión inconsciente de trascendencia, amor altruista, apertura a lo sublime de la naturaleza, del arte...etc.

6. Incorpora, como un elemento constitutivo, **«La dimensión espiritual del ser humano»**

7. **Un enfoque diferente de la patología**. Lo que diferencia, radicalmente, a la *psicoterapia transpersonal* de las tradicionales, sean de corte conductista, psicoanalítico o humanista, es el modelo de la psique humana que reconoce la importancia de las dimensiones espirituales o cósmicas y el potencial evolutivo de la

conciencia. En este nuevo paradigma, ciertas perturbaciones mentales calificadas por la psiquiatría oficial como trastornos psicóticos, trastornos del estado de ánimo, etc. pueden entenderse, de manera más apropiada, como crisis espirituales, dotados de un potencial de crecimiento y transformación de la personalidad.

8. Una última característica la podemos ver como un **puente tendido hacia las profundas intuiciones de las psicologías orientales**. Las grandes escuelas de la psicología occidental, salvo raras excepciones, había desdeñado a las filosofías orientales por considerarlas acientíficas. Con el advenimiento de la psicología transpersonal se inicia una apertura hacia las enseñanzas milenarias que han enriquecido la visión occidental sobre la estructura y funcionamiento de la mente. Las grandes tradiciones místicas orientales como el Hinduismo, el Budismo, el Taoísmo, el Zen

o la tradición Sufí, han aportado al acervo psicológico conceptos tales como *«niveles de conciencia»*, *«disolución de la identidad»*, *«maya o ilusión»*, *«unidad cósmica»*, *«tras-cendencia»*, etc.

Quiero recordar la estremecedora historia de amor y búsqueda espiritual narrada en **«Gracia y coraje»** de **Treya Killam** y **Ken Wilber**.

«Gracia» y «Coraje», sugeridoras expresiones del bagaje que necesitamos para el viaje hacia lo transpersonal:

+La **Gracia** está siempre en nosotros: *«la Gracia está en él todo el tiempo. La Gracia es el Ser. No es algo que haya que adquirir. Lo único que hace falta es reconocer su existencia»*.

+Pero necesitamos investarnos de **coraje**, que es *«impetuosa decisión y esfuerzo de ánimo y valor»*, para iniciar el camino hacia el encuentro de nuestra mismidad luminosa.

«Es una conmovedora historia de amor y una viva fuente de inspiración para quienes se encuentran recorriendo un camino espiritual o se hallan en la busca de sí mismos; un testimonio de cómo la trascendencia se hace real y se encarna día a día en unas personas de este mundo, de este tiempo, llenando de sentido sus vidas; y una llamada a la esperanza ante el desafío de la vida y de la muerte».

«Esta es la historia hasta hoy: tras miles de millones de años de evolución ha surgido en el planeta Tierra una criatura consciente de sí misma, una

criatura capaz de reflexionar sobre su propia existencia, una criatura que puede pensar, razonar y sacar sus propias conclusiones acerca del Universo en el que se encuentra. Y esa criatura somos nosotros». (*Peter Russell. El Agujero blanco en el tiempo*. Claves para el despertar de la conciencia global)

LA DIMENSIÓN ESPIRITUAL

Si hasta ahora nos hemos podido manejar, en las dimensiones física y psíquica, dentro de la evidencia, es decir, con la certeza clara y manifiesta de la que no se puede dudar, en el tema de la espiritualidad, en cambio, nos adentramos en un ámbito diferente, sin asidero en datos materiales, empíricos científicamente experimentables y, por lo tanto, objeto de la especulación metafísica. Para no enredarnos en una discusión filosófica, impropia de un texto como el presente que pretende ser práctico, seguiré fiel a la perspectiva de la Psicología Transpersonal. **Víktor Frank** autor de referencia en lo que voy diciendo, afirma sin ambages que «**la espiritualidad es la verdadera dimensión del ser humano**». Etimológicamente, el término proviene del griego «**nóos**» que, en el diccionario griego — español de **José M. Pabón**, tiene el significado de *inteligencia, espíritu*, que son nuestras señas de identidad idiosincrásica y que implica un

salto evolutivo sin parangón desde la materia, desde la naturaleza animal hasta constituir algo tan extraordinario como un ser multidimensional, dotado de autoconciencia, responsabilidad, libertad. Es preciso enfatizar que **la espiritualidad es el fenómeno humano por excelencia**, porque estamos en un mundo materialista que nos aboca, sin remedio, a la infelicidad, la frustración, al vacío existencial, a la autodestrucción personal y hasta provocar la completa devastación de «**Gaia**», término que utilizaban los griegos para nombrar la Tierra (**James Lovelock, Gaia, una nueva visión de la vida sobre la Tierra**), y que sólo el despertar espiritual nos hará recuperar el verdadero camino para completar nuestra evolución hacia el Ser integral.

Para la Logoterapia, modalidad psicoterapéutica creada por **Víktor Frank**, el verbo adecuado para hablar de espiritualidad es el verbo **ser**, y no el **tener**, entendiendo por espiritualidad la dimensión en la cual ocurren los *protofenómenos* (de «*protos*», anterior a y

«*fenómeno*», lo que se percibe por los sentidos), es decir, son manifestaciones propias del espíritu y no responden a fenómeno anterior y pertenecen al plano existencial: libertad, responsabilidad, consciencia, creación artística, religiosidad, sentimiento ético, comprensión del valor, el amor, etc. Esta condición exclusiva del ser humano nos permite:

a) El autodistanciamiento o la posibilidad de distanciarse de sí mismo, convertirse en observador de los propios pensamientos, sentimientos o conductas; separarse mentalmente de una situación, unas circunstancias o determinadas de los condicionamientos.

b) La autotrascendencia: Es la aptitud de elevarse por encima de sí mismo hacia algo superior más allá a aquello que está más allá de los límites naturales; acceder al mundo numinoso de lo divino; pero también el poder superar el cerco asfixiante del egocentrismo para entregarse generosamente, por amor o por altruismo a una persona o a una causa noble. «*Sumergiéndonos en el trabajo o en el amor, nos estamos trascendiendo y, por tanto, nos estamos realizando a nosotros mismos*», dirá el autor en su libro «El hombre doliente».

En resumen, para **Víktor Frank** la dimensión Noética o Espiritual es la característica primaria y fundamental del ser humano que permea o penetra y da vida a todo el organismo e, insiste, no tiene un significado religioso.

Hasta aquí hemos estado

considerando la dimensión espiritual, constitutivo integral del ser humano, emancipada de la religión, aunque no en contraposición con ella. Se trata simplemente de una dimensión desligada de lo que solemos llamar religiosidad y que fundamenta una espiritualidad religiosa con características muy definidas. Religiosidad, o cualidad de religioso, que el diccionario define como «*práctica y esmero en cumplir las obligaciones religiosas*», tiene una referencia directa con la fe, la relación con Dios, la adhesión a una iglesia que propone su credo, conjunto de las verdades reveladas que los fieles deben aceptar, unas normas morales a las que los creyentes han de ajustar sus conductas y unas celebraciones rituales que aseguran la cohesión del grupo y alimentan sus creencias.

La dimensión espiritual, emancipada de lo religioso, es, además, más anchurosa en cuanto que tiene que ver con las experiencias que trascienden los fenómenos sensoriales, verdaderamente lo más específicamente humano, lo que nos diferencia definitivamente de los demás seres vivos; es la búsqueda del sentido de la vida, el sentido último, pero también tiene que ver con la respuesta solidaria con los demás mortales y con la naturaleza, con los valores morales superiores que apelan a esta esencia espiritual humana.

Reconocer esa energía espiritual, ese impulso sutil e inmanente en nosotros, no es crearse dependencias de un Dios exterior, no es reclamar la protección de las iglesias...sino tomar conciencia de que lo espiritual siempre estuvo presente en nuestra vida y de que nuestra mente lo disfrazó de una u otra forma dependiente de lo que necesitaremos en cada momento

Precisamente para evitar la confusión con el hecho religioso, **Assagioli** prefiere emplear el término «*transpersonal*» en substitución de *espiritual* y lo justifica diciendo:

«*Científicamente es un termino más apropiado: es mucho más preciso. Por una parte es neutro e indica aquello que está más allá o por encima de la personalidad ordinaria. Por otro, evita la confusión que resulta de mezclar todo aquello que genéricamente se engloba bajo el término espiritual...*»

El autor utiliza esta

expresión en su más amplia connotación que incluye no sólo las experiencias místicas, sino todos los contenidos del superconsciente, que pueden incluir o no la experiencia del **Sí Mismo**.

La dimensión espiritual, soslayada por las escuelas psicológicas precedentes, es recuperada por la **Psicología Transpersonal**, una realidad apenas vislumbrada todavía por la neurociencia o, en todo caso, considerada como una mera manifestación del complejo funcionamiento del cerebro. El término trans-personal se refiere específica-mente a la conciencia y a las experiencia de una extensión de la identidad que va más allá de la individualidad y de la personalidad. Hay que precisar que esta disciplina no excluye el estudio de la persona y los aspectos patológicos, pero debemos enfatizar que se centra más en el proceso de sanación, la transformación personal y el **despertar espiritual**. En este sentido dirá **Abraham Maslow**, uno de los psicólogos fundadores de esta nueva perspectiva, que esta corriente no contradice las valiosas aportaciones de las otras doctrinas que le precedieron, sino que las complementa y amplía su objeto de estudio a los fenómenos llamados transpersonales, espirituales, religiosos...

José A. Chumillas

NOS ES IMPRESCINDIBLE LA MÍSTICA PARA VIVIR NUESTRA FE AQUÍ Y AHORA

Victorino Pérez

La Iglesia se nos muestra cada día más preocupada por reclamar poder y autoridad en la sociedad, que por suscitar que los cristianos del siglo XXI sean *personas con una experiencia espiritual, comprometidas con proyecto vital de Jesús de Nazaret*: el Reino de Dios que está entre nosotros; más aún, que está dentro de nosotros, aunque la mayoría de los cristianos no sientan tal. La Iglesia se revela incapaz de realizar esta misión, aunque presume de ser “madre y maestra”, *mistagoga* de la experiencia religiosa para los humanos de ayer y de hoy. Esta Iglesia manifiesta una serie de llagas; entre ellas, junto a un jerarco-centrismo patriarcal opuesto al pueblo de Dios y un romano-centrismo opuesto al evangélico ecumenismo, destacan el olvido de la centralidad de los pobres -no es la Iglesia de los pobres, sino de los ricos, a pesar de lo que anuncia- y la helenización del cristianismo frente a la apertura intercultural-interreligiosa. Sin la centralidad

de los pobres el proyecto de Jesús no tiene sentido... y sin la apertura intercultural e interreligiosa, la Iglesia se va secando en su eurocentrismo decadente.

Pero, a pesar de que los mandos de la Iglesia están más preocupados en conseguir poder e influencia que en transmitir una *experiencia religiosa profunda* -o que es lo mismo una *experiencia profunda de la vida-la religión no es otra cosa que “una experiencia de vida, a través de la que se forma parte de la aventura cósmica”* (Raimon Panikkar). Y por ello “el cristiano del siglo XXI o será *místico* o no será”, con una conocida expresión de R. Panikkar que hizo famosa K. Rahner.

Y en esto encuentro un fallo importante no sólo de las autoridades de la Iglesia, sino de los grupos que quieren vivir un compromiso más fiel al proyecto evangélico. Unos y otros siguen padeciendo lo que tanto se nos echa en cara, no sin razón: **que no vivimos ni transparentamos en nuestras vidas esa experiencia de Dios que tenía que caracterizarnos como una forma de estar en**

el mundo. Una forma gozosa y radical. Se critica a las masas de cristianos sociológicos que llenan las misas de las parroquias; pero... ¿en qué sentido somos diferentes? Si es sólo en el compromiso social o político -con ser importante- para eso no se precisa de la fe religiosa, de la experiencia espiritual; caemos en un reduccionismo ético de la experiencia cristiana. La Teología de la Liberación lo comprendió muy bien; por eso es una teología que valora sobremanera **la espiritualidad y en los últimos tiempos se abrió a otras culturas y religiones para que no se secase su propio pozo.**

Por eso, creo que la alternativa cristiana ante la crisis de sistemas y utopías que padecemos tiene que venir fundamentalmente de la mano de tres aspectos:

1.-Ahondar en una experiencia espiritual que nos lleve a vivir el espíritu de las Bienaventuranzas. Una experiencia en la que la realidad de los pobres, los pacíficos y los que buscan la justicia no sea una

cuestión ideológica, sino algo **vital** para la comunidad y para cada uno.

2.- Esta **experiencia espiritual debe estar basada en la escucha de Dios y la escucha del misterio del Mundo y de los Humanos.** Una experiencia que lleva a la **armonía** no sólo con los hombres y mujeres, sino con toda a Creación, escuchando el **“grito de la tierra y el grito de los pobres”** (L.Boff), que van parejos. Una experiencia en la que **la vuelta a la oración** es fundamental.

3.- En fin, una actitud irreductible frente al **jerarcocentrismo patriarca**, apostando radicalmente **por una Iglesia que sea realmente comunidad y discipulado de iguales, hombres y mujeres; radicalmente ecuménica e interreligiosa**, e incluso más allá de las estrecheces de las religiones, que muchas veces **velan** e vez de **desvelar el Misterio.**

En este camino, **espiritualidad y mística resultan indispensables.** Tuvieron en décadas pasadas mala prensa entre la gente progresista, que quería huir de un **espiritualismo** alienante. Pero hemos ido descubriendo que la espiritualidad y la mística, lejos de ser alienantes, son **una verdadera revolución de la mirada**, incluso más allá del mismo fenómeno religioso; por

eso tienen en los últimos tiempos cada vez más aceptación. La trampa que se hizo muchas veces en la Iglesia y en el seno de las religiones, fue la de decir que esto de la mística es cosa de unos pocos, de **“almas sublimes” con extrañas experiencias, de monjes alejados del fragor de la vida diaria..** Pero esto no es así, como han experimentado y manifestado los grandes místicos cristianos y de todas las grandes religiones.

R. Panikkar ha escrito sabiamente en uno de sus últimos libros que debemos **“volver a reintegrar la mística en el mismo ser del hombre... espíritu místico, tanto como animal racional y ser corporal”** (*De la mística. Experiencia plena de la vida*). Porque la mística no es una **“especialización”**, sino **la visión integral del ser humano, la “experiencia integral de la vida”**. De manera semejante insiste otro de los grandes maestros actuales de espiritualidad, Willigis Jäger, en sus obras (*La ola es el mar:*

espiritualidad mística; Adonde nos lleva nuestro anhelo: la mística del siglo XX; Sabiduría de Occidente y Oriente: visiones de una espiritualidad integral...): “En el siglo XX se mataron mutuamente cien millones de personas y ninguna moral sirvió... O nos hacemos místicos, o no sobreviviremos como especie”.

Necesitamos hablar de espiritualidad y de mística no como huida de la realidad cotidiana, sino como un **sumergirse en la profundidad de la Realidad, en el Misterio del Cosmos, en el Misterio de Dios, que aflora en nuestra Conciencia.**

Necesitamos urgentemente, en fin, una **peregrinación mística**; lo único que puede y debe curarnos de la gravísima epidemia actual de la superficialidad que nos hace vivir divididos en insatisfechos, en una neurosis colectiva.

EL ROSTRO FEMENINO DE DIOS

Los días 28 de Febrero y 1 de Marzo de 2009 se celebró en Valencia el XXI Fòrum "Cristianisme i món d'avui" que reunió a unas 700 personas en torno al lema "Descobrim el rostre femení de Déu", con tres ponentes de primera: Lucía Ramón, Teresa Forcades e Ivone Guevara. Estas son algunas notas a partir de su exposición.

EL ROSTRO FEMENINO DE DIOS QUE NOS DESVELA JESÚS.

no hay teología neutral; La teología tradicional se ha caracterizado por ser androcéntrica (centrada en el varón) y antropocéntrica (centrada en el hombre, en el ser humano), y ha configurado una cosmología y una cristología desde la lógica patriarcal. Pero cabe otra teología ecofeminista que desarrolle una nueva antropología y una cosmología de cooperación, cuidado y amor mutuo. Ella ayudará a retejer el mundo, sanar las heridas y reconectar la trama rota por una lógica de desigualdad y dominio.

Jesús promovió la salud integral de las mujeres como un signo del Reino. La predicación de Jesús contiene un lenguaje inclusivo con metáforas femeninas y parentales (no patriarcales), que muestran la

imagen de Dios Padre-Madre. Jesús se identifica con la parturienta que gesta una nueva creación, en la que su Espíritu (Ruah) asiste como comadrona a la madre y al hijo. Del dolor nace la vida. El cuerpo de la mujer no es "ocasión de pecado" sino ocasión de ser mediadora de gracia, dadora de vida.

Más allá de la imagen de Cristo como "Pantocrátor" que significa una cristología del poder, expresada en metáforas patriarcales del Señor, Rey, Buen Pastor..., hay metáforas femeninas en la Biblia y en la tradición que expresan un rostro femenino de Dios, como la panadera que amasa el pan, la anfitriona que recibe en casa, el ama de casa que barre y busca lo perdido, la gallina que cubre con su alas los polluelos, o el seno materno que acoge y amamanta. Ser mujer es ser imagen de Dios, sin necesidad de proyectar en Dios los tópicos o estereotipos femeninos. Cristo es la "Sophia" (Sabiduría) de Dios, y "nuestra madre" (Juliana de Norwich)

El "Abba" de Jesús tiene poco del padre patriarcal que justifica el patriarcalismo. En la nueva familia de

iglesia abierta

mensaje de Jesús es el que ha creado miedos a la libertad radical, medidas de seguridad, de agarrarse a lo conocido, para no afrontar la perplejidad de lo imposible ni creer en su fecundidad. María y Zacarías son dos ejemplos de confianza en Dios y de creer en lo que parece imposible, más allá del propio entender.

Jesús sólo hay un padre, el del cielo, que es un padre-maternal.

No hay más padres; sólo hermanos y hermanas. El movimiento de Jesús es un discipulado de iguales, signo de la nueva humanidad. Jesús aprendió de las mujeres. La samaritana, Magdalena, la sirio-fenicia, Marta y María y otras mujeres eran discípulas que luego fueron también apóstoles, anunciadoras, portadoras y primeras testigos del Reino y de la Resurrección. La tradición patriarcal procuró desdibujar el protagonismo de estas mujeres para resaltar el de los varones, pero está claro que la actitud y el comportamiento de Jesús tuvieron una importancia primordial.

EL SECUESTRO PATRIARCAL DEL MENSAJE DE JESÚS.

La “patriarquía” constituye una sociedad patriarcal en la que se establecen unas relaciones no igualitarias, de predominio de los varones sobre las mujeres. Esa sociedad

patriarcal nos hace vivir un patrón infantil de inmadurez y de dependencia. El mensaje de Jesús es de superar esa etapa y llegar a ser personas en plenitud, a base de amor y libertad. El que “en Cristo ya no hay hombre o mujer” no es que se desdibujan las diferencias sino que el punto de llegada final es la plenitud humana personal, más allá del sexo.

Jesús invita a ir más allá de nuestras dependencias, apostando por la apertura a la libertad radical, que es Dios, puro amor y pura libertad. “¿Quiénes son mi madre, mis hermanos y hermanas...?; quien hace la voluntad del Padre”(Mc 3,32-35). “Quien ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí”(Mt 10,37) “quien no me prefiere a su padre, a su madre, a su mujer y a su hijos, a sus hermanos y hermanas y hasta a sí mismo, no puede ser discípulo mío” (Lc,14,26). Pero el que deja casa, padre, madre, hermanos...por mí y por la buena noticia..., recibe ahora cien veces más...y en la edad futura vida eterna”(Mc 10,29-31). El secuestro patriarcal del

EL SECUESTRO PATRIARCAL DEL MENSAJE DE JESÚS... EN LA HISTORIA.

En la antigüedad las mujeres eran consideradas “menos espirituales”: en el Templo había el “patio de las mujeres”; en la edad media se negaba que tuvieran alma como los hombres...la Iglesia siempre mostró resistencia a aceptar que las mujeres fueran iguales...

Con la modernidad la razón sustituye a la sacralidad, y entonces las mujeres son consideradas más espirituales, pero “menos razonables”.

Con la consolidación de la modernidad y la Ilustración, la libertad se sobrevalora a la razón; pero las mujeres son consideradas “menos libres”

Hoy, con la postmodernidad, el discurso patriarcal es que las mujeres son más amorosas que los hombres, y tienen sus tareas propias a las que dedicarse...

Jesús no lo veía así y no lo dice así.

El patriarcalismo ha procurado inculcar en las mujeres sentimientos de culpabilidad, aunque han ido acompañados de sentimientos de indignación por la evidente injusticia que han sufrido. En lo religioso es infantil buscar a Dios como refugio de nuestros miedos. Dios es liberador, nos llama a ser libres, a superar los miedos, la dependencia y la soledad. Hoy es más posible ir más allá, y aspirar a la plenitud, tanto en la pareja (que no es sólo “media naranja”), como en la familia, vivida en plenitud de complementariedad (por ejemplo en el matrimonio homosexual).

CÓMO VIVIR Y ORGANIZAR LA IGLESIA DESDE UNA IMAGEN FEMENINA DE DIOS.

La Iglesia Católica Romana vive y se organiza desde una imagen masculina de Dios. Y esto provoca injusticias con las mujeres.

Cuestionar esto es complejo porque no es sólo cuestión de cambiar una imagen masculina de Dios por una imagen femenina. El proceso es más complejo y requiere abrir nuestra sensibilidad a una perspectiva plural e inclusiva.

Dios no tiene sexo pero sí una cara histórica masculina. Los hombres han hecho una imagen de Dios a su imagen y semejanza; y las mujeres han tenido un Dios con cara de

hombre. Jesús mismo vivió este modelo y en él, aunque lo criticó. Y ha sido el modelo de poder recibido en el cristianismo y que nos ha llegado a nosotros.

No es sólo cuestión de lenguaje, sino de contenido. No basta con “travestir” el lenguaje, añadiendo por ejemplo lo femenino a lo masculino, ni sustituyéndolo. Sería cambiar de cara pero con las mismas estructuras mentales; no cambia el corazón de la cuestión.

“DESCUBRIR EL ROSTRO FEMENINO DE DIOS”.

Hoy lo masculino y lo femenino están en acelerada mutación. Ya no son tan claros los atributos clásicos. Los modelos pasados ya no se sostienen en el presente. La cuestión es compleja.

Hoy se habla de feminismo de la igualdad y feminismo de la diferencia. El hecho biológico es también cultural, no aislado. Es la cultura la que adjudica roles sociales. ¿De qué femenino estamos hablando? ¿del modelo

occidental patriarcal?

Hay muchas caras y muchas luchas del feminismo. Hay un feminismo teórico, de conceptos, y un feminismo en medios populares, con diferentes luchas: negras, lesbianas, trabajadoras, por la salud...La realidad es compleja. Hay muchas caras del feminismo.

No basta incorporar una imagen femenina de Dios y descartar otra (masculina). Estamos siempre construyendo nuestras identidades. No hay identidades fijas de hombre y mujer. Los roles masculinos y femeninos adquieren movilidad: hay muchos heteros-, muchos homos-, muchos trans-. Es la riqueza y el desafío de nuestro tiempo.

No se trata de abolir las diferencias sino las injusticias, la abolición de los privilegios establecidos por un orden preexistente. En la Iglesia se habla de una “ley natural” que se cree incambiable, establecida por Dios, y que la Iglesia quiere imponer a hombres y mujeres “por orden divina”. No es tan sencillo.

LA IGLESIA, DESDE UNA IMAGEN FEMENINA DE DIOS.

Al hablar de Iglesia, antes que de organización, hay una eclesiología previa: ¿qué hay en el concepto de Iglesia que molesta tanto a muchas mujeres? De fondo reposa una idea abstracta de Dios masculina y una idea de “salvación” masculina: ¿de qué nos salva?. Al interno reposa la supremacía masculina. El Espíritu no tiene sexo pero se materializa en lo masculino. La cara de la Iglesia, su organización, su “magisterio” y su identidad pública es masculina: Papa, obispos, curas... Se dice “santa madre iglesia” y son todos hombres los que aparecen. La Iglesia no se identifica con un grupo de mujeres cristianas. Las mujeres no tienen ciudadanía pública en la Iglesia.

LA TEOLOGÍA FEMINISTA.

También la teología es masculina. La teología feminista es sólo un apéndice marginal. En la teología de la Iglesia sólo hay “semilla” del Verbo; no hay “óvulos”. Jesús resucita “por fuerza propia”; en cambio María “es llevada” al cielo. Incluso la “mariología” es usada para fundamentar una cristología que confirma el patriarcado. Es una teología indecente, marcada por el oscurantismo filosófico incapaz de salir de conceptos aristotélicos y tomistas

No sabemos quién es Dios. Dios no se puede definir. Hay que “conjugarlo”. Lo pasado

...
**no basta incorporar
una imagen
femenina de Dios y
descartar otra
(masculina).
Estamos siempre
construyendo
nuestras
identidades...**

hay que valorarlo como pasado. Hoy lo decimos de otra manera. El pasado hay que asumirlo con el presente y valorarlo como tradición que se va haciendo.

De Jesús hay muchas “caras”. El problema no es Jesús sino nuestras representaciones. Una interpretación de Jesús no es Jesús mismo. La Iglesia jerárquica no acepta la cristología feminista. Para ellos la auténtica sólo es la suya. Ajustar la significación de la fe válida para hoy no es una traición a Jesús ni a la fe. Si entendemos el cristianismo de forma mágica lo hacemos inmutable. Hemos de dejarnos educar a una forma de pensar más compleja, que intenta evitar reduccionismos. No hay que reducir todo a lo masculino, tampoco a lo femenino. Todas las formas pueden valer, pero son limitadas y cambiantes. Releer la tradición de Jesús desde otras referencias (feministas, ecológicas, indígenas, negras...) es aceptar cambios y no absolutizar conceptos.

IGLESIA PATRIARCAL... ¿CAMBIOS EN LA IGLESIA?

La Iglesia no es tanto una institución cuanto la comunidad de las personas que tienen un

proyecto ético para la historia inspirado en el Evangelio, e involucra la vida de las personas. Podemos decir que “nos robaron la iglesia” (está secuestrada por unos cuantos...). No es cuestión de pedir sino de tomar lo nuestro. Hay que denunciar las injusticias dentro de las instituciones religiosas. “¿qué hiciste con tu hermano/a?”. Los cambios en la Iglesia no son cuestión de voluntarismo, sino de insatisfacción de que lo que hay no nos llena, y sentimos la necesidad de buscar.

La sexualidad no ha de ser raíz de discordia. Somos personas sexuadas, pero de diferentes formas. Somos personas masculinas y femeninas, pero “transcendiendo” lo masculino y lo femenino, no quedándose en ello como un esquema. La sexualidad es una potencialidad que nos anima al amor, a la igualdad, a la libertad, a la plenitud como personas, no contra otras sino con otras. Somos imagen de Dios y somos su rostro visible: masculino y femenino por igual, no sólo masculino; también femenino.

**...los hombres han
hecho una imagen
de Dios a su
imagen y
semejanza; y las
mujeres han tenido
un Dios con cara de
hombre...**

*(Resumió,
y por tanto,
manipuló:
Deme Orte)*

II ASAMBLEA

ALTERNATIVAS SOLIDARIAS EN LA CRISIS

La Humanidad se ha embarcado en un nuevo periodo histórico, marcado por una crisis de la que aún desconocemos su alcance: es posible que se trate del paso hacia un nuevo ciclo económico del capitalismo, pero algunas voces autorizadas afirman en cambio que nos encontramos ante un verdadero cambio civilizatorio. Se habla de crisis en plural, ya que hay varios procesos que están llegando a su límite, y de esta forma estaríamos ante cuatro crisis: financiera, energética, climática y demográfica. De momento, es la gente más pobre y vulnerable la que está sufriendo las peores consecuencias.

Desde el Evangelio se nos invita a mirar la realidad de una forma activa y con espíritu solidario; es por eso que muchos colectivos cristianos estamos ya en marcha buscando las respuestas y alternativas más adecuadas a esta profunda crisis. Las propuestas de acción parecen ir en dos direcciones: por un lado, exigiendo cambios estructurales en el funcionamiento del sistema; sistema que abarca los ámbitos político, económico, militar, etc. Por otro lado, haciendo realidad

desde ahora mismo, y desde nuestras propias comunidades, algunos cambios en los hábitos de la vida cotidiana, de forma que puedan ser el germen de una sociedad con valores diferentes.

En Redes Cristianas tenemos la convicción de que las comunidades cristianas tienen mucho que aportar en estos tiempos de cambio. Es hora de trabajar mano a mano con otros movimientos sociales transformadores, remando en la misma dirección y compartiendo estrategias y tácticas, en medio de una pluralidad de motivaciones diferentes.

Al mismo tiempo, no podemos ignorar lo que estos movimientos

redescristianas

sociales, compañeros de camino, nos piden con insistencia: que ayudemos a nuestra Iglesia a deshacerse de todo tipo de privilegios, y que sigamos reinventando nuestras comunidades para hacerlas más igualitarias, más humildes y más libres.

Durante los días 10 y 11 de octubre nos juntaremos en Bilbao para debatir sobre todos estos temas, y para tomar decisiones sobre los pasos a dar en los próximos meses y años. Lo haremos mediante talleres participativos sobre los aspectos sociales más urgentes, de los que esperamos obtener propuestas de acción concretas; también habrá un espacio asambleario para el momento de las decisiones más formales y, por supuesto, momentos más lúdicos y relajados, para facilitar el encuentro y la amistad.

***...nos gustaría
contar contigo
estos días, y
contar con tu
voz, tus sueños y
tu esperanza...***

PROGRAMA

– Sábado 10 de octubre–

Mañana

Actividad lúdico-turística por Bilbao

Tarde

16,00 Acogida y entrega de documentación

16,30 Bienvenida y presentación de la Asamblea.

16,45 Ponencia inicial

17,15 Presentación de los grupos participantes

17,30 Motivación para los talleres

17,45 Descanso

18,00 Talleres

20,00 Fin de talleres. Descanso y a cenar

– Domingo 11 de octubre –

Mañana

9,30 Motivación

9,45 Valoraciones Coordinadora

10,45 Votación propuestas y nueva Coordinadora

12,00 Descanso

12,30 Acto público

14,00 Comida

Tarde

17,00 Talleres

19,00 Celebración

20,00 Fin de la Asamblea

Lunes 12 de octubre

Actividad turística.

INSCRIPCIONES

Toda la información la encontraréis en esta dirección.
<http://www.asamblearedescristianas.net/inscripcion/>
Conviene hacer las inscripciones pronto.

INFORMACIONES VARIAS SOBRE LA ASAMBLEA

ALOJAMIENTO

En la inscripción se os ofrecen varias opciones. En el caso de dos de ellas, nos pondremos en contacto con la persona inscrita (siempre que deje un contacto, preferentemente e-mail):

Alojamiento solidario

Como sabéis, os ofrecemos habitaciones en los propios hogares de personas de Bilbao y Bizkaia que participan de alguna manera en la Asamblea. Por supuesto, la estancia sería gratuita; y seguramente las personas anfitrionas os invitarán a desayunar en casa. Pensamos que es la forma de alojamiento más representativa de la solidaridad y la fraternidad que se da entre comunidades cristianas, y que ayudará y facilitará para el encuentro y el contacto interpersonal, así que os invitamos a animaros a utilizar esta forma de alojamiento.

Anotad esta opción en vuestra inscripción, y no olvidéis poner una forma de contacto, preferentemente teléfono y email.

Albergue

Estamos en contacto con dos albergues de Bilbao, para obtener habitaciones a un precio barato, aunque aquí es posible

que haya algo de problema de plazas. En breve os ofreceremos más información sobre este asunto.

Otros

Seguramente podremos ofrecer información sobre hoteles, hostales y pensiones recomendables en la zona.

También habrá algunas actividades turísticas para que las personas que quieran hacer un largo viaje aprovechen el tiempo para conocer Bilbao y su entorno. La Asamblea dura un día y medio, y se ubica dentro de un puente de tres días. Lo hemos pensado así para que la gente tenga tiempo para viajar tranquilamente; y los que vivan más cerca o quieran disfrutar de más tiempo, pueden acompañarnos a las actividades turísticas que estamos preparando.

ACTIVIDADES TURÍSTICAS

El sábado 10 realizaremos una actividad turística para conocer Bilbao. Iremos a conocer el Guggenheim, y daremos una vuelta, con guía turístico, por el centro de Bilbao.

Comeremos en algún sitio barato del Casco Viejo (menú 10-15 euros), y después iremos en

metro a inscribirnos y dar comienzo a la Asamblea.

Procuraremos que este día incluya un paseo en barco por la ría, y una visita guiada por Santurtzi (Santurce), pero este punto está por confirmar. Comenzaremos sobre las 10 de la mañana.

Precio total aproximado (incluida comida): 25 euros.

El lunes 12, tendremos todo el día, para los que no tengan urgencia para viajar, para conocer Bizkaia, el entorno de Bilbao.

En concreto, conoceremos la ría de Gernika y alrededores. Gernika es un pueblo cargado de historia y de tradiciones; la ría de Gernika, por otra parte, es un Parque natural, que desemboca en unas preciosas playas y una costa de singular belleza (San Juan de Gaztelugatxe, etc.) que podremos conocer..

PRECIOS

Pago proporcionado:
Matrícula

Residentes de Bilbao: **25 E**
Residentes hasta 200 Km. desde Bilbao **20 Euros**
Residentes a mas de 200 km. desde Bilbao **15 Euros**
residentes en Islas, Ceuta y Melilla **1 Euro**

Alojamiento

Alojamiento solidario: **gratis**
Albergue **25 Euros aprox.**
Hotel-Pensión **35 E aprox.**

U

Uno sospecha que las mujeres, más que para agradar a otros, se maquillan para sentirse bien ellas mismas. Con los curas obreros intuyo que sucede tres cuartos de lo mismo: no van a la fábrica, a la construcción, a otros mil sitios para ofrecer un producto más atractivo a los trabajadores. Para buscar, por así decirlo, clientela. Lo que intentan es satisfacer las exigencias de coherencia que les plantea su fe cristiana.

Es una mística poderosa la que les empuja a renunciar a privilegios y, simplemente, estar. Estar con otros obreros, lejos de cualquier tentación proselitista. A veces sin que siquiera sus compañeros conozcan su ministerio. No es extraño, pues, que no salgan en los grandes medios de comunicación. El protagonismo no es lo suyo. Sin embargo en los últimos tiempos se han editado diversos libros que recogen sus experiencias. Ahora, tras las obras de Julio P. Pinillos y Esteban Tabares CURAS OBREROS recoge una amplia panorámica desde los años sesenta a la actualidad. Los editores han seleccionado casi treinta testimonios en los que se presenta un estilo muy poco convencional de vivir el sacerdocio. Se trata, valga la paradoja, de un clero desclericalizado.

Salta a la vista que nos encontramos ante un colectivo heterogéneo. Si unos curas han mantenido su vínculo con la iglesia institucional, otros han ido más por libre. Unos continúan célibes, otros se han casado, los hay que militan en el MOCEOP. A todos, sin embargo, les une una apuesta por los desheredados. A menudo forjada en la escuela de los movimientos apostólicos como la JOC y la HOAC. En muchos casos, su esfuerzo de adaptación adquirió proporciones titánicas. Su formación, evidentemente, no les había capacitado para tareas duras y mecánicas, sin nada que ver con su nivel cultural y su preparación teológica. Unas cualidades notables, sin duda, que en su entorno pasaron desapercibidas. No creo que sean ellos quienes lo lamenten...

...El capítulo introductorio, escrito por Pedro Carasa, catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad de Valladolid, es especialmente sugerente y da pistas para una futura historia académica de los curas obreros, aún por hacer. Y necesaria, porque la literatura testimonial, tan cálida, tan cercana, resulta inevitablemente sesgada....

Un leitmotiv que recorre el libro es el contraste entre los 60 y los 70 en lo que todo parecía posible, y nuestro presente gris e involucionista. ¿Está todo perdido? Los curas obreros con su resistencia al desorden establecido nos enseñan que no. Que de las pequeñas semillas siempre puede brotar un futuro nuevo.

(Francisco Maertínez Hoyos en «El Ciervo», nº 700)

JOSÉ CENTENO GARCÍA
LUIS DíEZ MAESTRO
JULIO P. PINILLOS

Curas obreros

¿Y SI EL VATICANO NO EXISTIERA?

Pedro Miguel Lamet

EL CIERVO junio 2009

e

l guardia suizo me miró sorprendido: “No, el Papa ya no vive aquí. Nada más elegido, decidió marcharse al Trastevere. Esto se ha convertido en un museo”. “¿Y los cardenales, las oficinas de la curia, el Estado Vaticano?” –pregunté. “¡Uy, eso lo ha disuelto todo!”

Me apresuré a comprar un periódico para salir de mi ignorancia, pues había estado un mes retirado en un monasterio. Decía: *«El nuevo papa Juan Pedro I sorprende al mundo. En un gesto insólito ha declarado: ‘Comprendo que es muy duro para mis electores, el cuerpo diplomático, los nuncios y cuantos ostentaban el poder y la gloria de la vieja Iglesia. Para los dicasterios y sus trabajadores he dispuesto una salida laboral: una comisión que creará una gran ONG, que se volcará en remediar en lo posible el hambre en el mundo. En su beneficio se abrirán los palacios como un gran museo artístico e histórico. La Santa Iglesia arrastra mucho lastre a través del tiempo. He despedido a todos mis policías y guardaespaldas. Viajaré por el mundo predicando la Buena Noticia, nunca con honores de*

jefe de Estado. En adelante mi única fuerza será la Palabra del Señor. Invito a todos los pastores del mundo que se conviertan a Jesús de Nazaret y se unan a mí. Pedro vuelve a ser Pedro’».

El periódico italiano añadía que la decisión del Pontífice había causado tal estupor que algunos sectores de la Iglesia amenazaban con un cisma, pues decían que no podría subsistir sin curias, códigos de derecho canónico, tribunales y nunciaturas. A los pocos días decidí visitar al osado Papa. Pregunté por él en el Trastevere. El dueño de una trattoria me dijo: “Vive en ese piso de la esquina. Pero él no está aquí, ¿sabe usted? La gente, los periodistas, no le dejaban en paz y se ha largado. Dicen que anda predicando el Evangelio en un suburbio de Belo Horizonte, en Brasil”.

Regresé a Madrid pensativo. ¿Qué iba a ser de la Iglesia de Dios sin la burocracia del Vaticano, sin la Doctrina de la Fe, el tribunal de la Rota, los guardianes de la ortodoxia? ¿A quién pedirían orientación los obispos? ¿Podrían ahora comulgar los divorciados? ¿Serían ordenadas las mujeres? ¿Qué iba a ser de la Iglesia sin un poderoso jefe que prohibiera puntualmente las relaciones

hemos leído

prematrimoniales, el uso del preservativo y la píldora, sin nadie dedicado a excomulgar?

En los telediarios escuché voces discrepantes: “Esto es el caos, se ha cargado veinte siglos de historia. El pastor ha abandonado a sus ovejas. Los hombres de bien hemos de unirnos contra ese hereje que ha roto los diques del dogma, la tradición y la moral. Ahora tendremos que decidir por nosotros mismos”.

A los pocos días un atrevido equipo de informadores, adentrándose en lo más recóndito del Amazonas, logró dar con Juan Pedro I. “Santidad,

¿ignoráis lo que habéis provocado con vuestras decisiones?”

El Papa, sentado en una barca predicaba a una tribu indígena. Sonrió y dijo: *“Felices los pobres, porque de ellos es el reino de los cielos. Si queréis poder, honores, cambiar las leyes de los Estados, amenazar con condenas de excomuni3n, no acudáis a mí. El Papa sólo os hablará de amor, de perd3n, justicia y misericordia. ¿De qué nos ha servido convertir la Iglesia en un castillo a la defensiva y la palabra en piedra arrojadiza contra la frente de los incrédulos? Convenceos: increyentes,*

abortistas, homosexuales, miembros de otras religiones o agn3sticos sólo encontrarán en mí a un hermano, pues el que esté libre de pecado que lance la primera condena”. Muchos se conmovieron con estas palabras, y no pocos fieles apartados, jóvenes y disidentes regresaron a la comuni3n eclesial.

A las pocas semanas un comando de sicarios lo ametralló a la salida de un café de San Salvador. Reunido el c3nclave, eligió un nuevo papa, “como Dios manda”, que reabrió la curia y los dicasterios. Roma volvió a ser Roma. Pedro dejó de ser Pedro.

¿PARA QUÉ SIRVE «EL CIERVO»?

Antonio López Baeza
MURCIA

ME MANTIENE
DESPIERTO

Si creyera que la revista El Ciervo – de la que soy lector ininterrumpido durante 48 años– no sirviera para nada, no me tomaría la molestia de responder a la cuestión que me plantea su redacción. Pero resulta que sí, que ya he tenido años para comprobarlo, y me siento obligado a responder con

sinceridad y gratitud.

Me ha servido, en primer lugar, para mantenerme informado y críticamente despierto ante muchas de las cuestiones más actuales y candentes de las cinco últimas décadas, tanto del Estado español como del mundo, en temas de política, religión, cultura, arte.

Me ha servido, muy en línea con lo anterior, para conocer mejor, e incluso, por primer contacto, a destacados pensadores en los campos de la filosofía, la teología, y en general del pensamiento contemporáneo.

Me ha servido para acrisolar mi fe cristiana, en momentos tan críticos para nuestra madre Iglesia católica, sin perder la fe de que otra Iglesia es posible, más fiel al evangelio de

los pobres y mejor servidora del Reino de Dios en este mundo.

Me ha servido de compañera de viaje, de muchos viajes (una anécdota curiosa: al regresar de Francia, en agosto de 1975, me fue requisada la revista El Ciervo por la policía de la aduana ¡como subversiva!) Igualmente me ha acompañado en salas de espera y hospitales, llenando muchas horas vacías o amargas.

Me ha servido de cicerone para conocer libros, películas, discos. ¿Puede servir para más? Bueno, para que todo no resulte tan positivo, no me ha servido para dar a conocer mis poemas, en su sección «Pliego de poesía», que no considero mejores ni peores que la mayoría de los que allí se nos dan.

noticias

La fuente de estas noticias ha sido Religión Digital

crisis en la iglesia

La Iglesia católica atraviesa por una severa crisis, que no se veía en los últimos 400 años, afirmó el antropólogo de las religiones Elio Masferrer Kan, y aseguró que a la Iglesia ya no le quedó otra opción más que reconocer ese trance, como lo hizo el representante del Papa en México, Christopher Pierre, quien admitió la grave crisis al interior del catolicismo.

pederastas

El grave problema del abuso sexual infantil cometido por sacerdotes católicos en México continúa siendo silenciado por la jerarquía eclesiástica, desatendido por el gobierno mexicano e ignorado por el poder legislativo. La impunidad es la constante.

Las reveladoras declaraciones de Leopoldo González vocero de la Comisión del Episcopado Mexicano (CEM) muestran la verdadera postura de los jerarcas católicos mexicanos: negar, minimizar y silenciar. Para el Episcopado Mexicano

la detención del sacerdote Rafael Muñoz López aprehendido en Xalapa, Veracruz por estar ligado a una banda de ciberpederastas es un síntoma de humanidad: «cuanto más humanos nos vean, más nos van a apreciar», consideró González.

valle de los caídos

Antonio María Rouco Varela, presidente de la Conferencia Episcopal, ha vuelto a cobijar al polémico abad del Valle de los Caídos, el padre Anselmo Álvarez. No es de extrañar, sin embargo, que Rouco preste su gacetilla, Alfa y Omega, para que el sacerdote defienda ideas como que la cruz del monumento es «la bendición de Dios sobre España» y el mayor «símbolo de reconciliación» nacional: el mismo jerarca de la CEE ya expuso el ideario que ahora repite este cura el pasado 14 de septiembre en una misa celebrada en la abadía benedictina del Valle.

para pensar

padre mariani:

«Una enorme cantidad de curas llevan una doble vida». «El celibato no es para todos» Se lo ve feliz y hasta rejuvenecido: a sus 81 años, Guillermo «Quito» Mariani, el cura tercermundista que en 2004 puso a la Iglesia local patas arriba cuando publicó «Sin tapujos», un libro en el que le apuntaba al celibato...

nicolás castellanos

«En el norte sobran todos los medios para vivir, y faltan razones para existir; y en el sur carecemos de los medios para vivir, pero nos sobran razones para existir» Monseñor Castellanos es un obispo. Pero no uno cualquiera, uno especial, profético. Profético desde hace años, aunque a algunos no les guste que se utilice esta palabra. Se llama Nicolás, fue obispo de Palencia hasta 1992, año en que dejó todo. Dejó su diócesis y se fue a uno de los países más pobres de Latinoamérica: Bolivia.

«son otros los que merecen la excomunión»

Rino Fisichella, presidente de la Pontificia Academia por la Vida, ha escrito un artículo —que hoy recoge L'Osservatore Romano—, en el que arremete contra la decisión de excomulgar a la madre de la niña brasileña que abortó de gemelos fruto de una violación, así como al equipo médico que atendió a la menor. Y con un razonamiento meramente humano y, en nuestra opinión, sumamente acertado: «antes de pensar en una excomunión, era necesario y urgente salvaguardar la vida inocente de la niña».

dentro de la iglesia «se muere y se devora».

ese es el insólito mensaje que Ratzinger envió a los católicos en su ya histórica carta a los obispos de todo el mundo, que fue conocida el miércoles, un día antes de lo previsto, gracias a una nueva filtración de la curia, en la segunda fuga de información de las últimas semanas.

ordenar a hombres casados

Recuerda Martini que «algunos obispos proponen ordenar a hombres casados con cierta experiencia y madurez. Me parece más oportuno constituir a estos sacerdotes vinculados a las parroquias en un grupo que opere rotativamente. En cualquier caso, se trata de un problema grave».

celibato opcional

Un grupo de curas argentinos se pronuncia contra la obligatoriedad del celibato para los sacerdotes. Son curas católicos que se animan a reclamar el derecho a formar familia. El caso Lugo destapó la polémica: ¿servir a Dios es incompatible con la sexualidad? Son tiempos de deliberación y debate en el interior de la Iglesia Católica. Tiempos en los que surgen dudas y se hacen evidentes los esfuerzos para brindar respuestas, tiempos en los que toda reunión en la que se encuentran sacerdotes, monjas y laicos gira alrededor de una pregunta: ¿debe mantenerse vigente el celibato obligatorio si se desea servir a Dios?

DIVERSAS OPINIONES

Estimado Sr. Alfaro,

Totalmente conforme con el editorial en el No. 116/117 de nuestra Revista TH. Lo nuestro es lo de todos quienes le creemos a Jesús.

Bastaría que nuestros pastores aprendieran del Buen Pastor y que no se den de padres, de jefes y de maestros (infalibles), que no tengan la osadía de pretender a «dictarle al Espíritu de la libertad los canales y condiciones de cómo ha de actuar»(Bernhard Häring), de distribuir sus carismas.

Con esto no desaparecería solamente la ley del celibato sino todo legalismo y toda exclusión en la Iglesia, incluso el código canónico.

El amor, para cristianos es suficiente ley. Incluye todos los demás las «de Moisés y de los profetas», como dijo Jesús.

Franz Wieser (Perú)

L'editorial del n. 116-7,
desenfocat de contingut,
i amb aquell vell estil clerical
curial, prou conegut
Lamentable

«La editorial del nº 116-7, desenfocado de contenido, y con aquel viejo estilo clerical, curial, bastante conocido. Lamentable»

cartas

QUIÉNES SOMOS

Un grupo de creyentes en Jesús de Nazaret --- surgido como movimiento hacia 1977 en torno al fenómeno de los curas casados y a las esperanzas de renovación originadas por el concilio Vaticano II--- que reivindicamos que el celibato sea opcional

Personas afectadas, más o menos directamente, por la ley del celibato (sólo el varón soltero puede acceder a desempeñar las tareas de presidencia de las comunidades católicas); y **creyentes que han sintonizado con esta reivindicación**

El aspecto reivindicativo (*celibato opcional*) fue el aglutinante inicial; **la evolución posterior y la reflexión comunitaria nos han ayudado a ampliar perspectivas.**

NOS SENTIMOS MOVIMIENTO

Nuestra **organización es mínima** y funcional: lo que nos une son unas convicciones que consideramos básicas en nuestro caminar:

- + **La vida** como lugar prioritario de la **acción de Dios**
- + **La fe en Jesús** como Buena Noticia para la humanidad
- + **La libertad y la creatividad** de las comunidades de creyentes
- + **La pequeña comunidad** como el entorno en el que vivir la comunión
- + Los llamados “**ministerios eclesiales**” como servicios a las personas y a las comunidades, nunca como un poder al margen ni por encima de ellas.

ESTAS SON HOY NUESTRAS COORDENADAS

La transformación de nuestra Tierra en un mundo más humano y solidario (*Reino de Dios*) nos importa más que los entornos eclesiásticos.

Las causas justas: ecología, solidaridad, pacifismo, derechos humanos. El Evangelio como *Buena Noticia*: ilusión, esperanza, sentido de la vida

+ **Somos iglesia y queremos vivir en ella de otra forma:** comunidad de creyentes en construcción y al servicio de las grandes causas del ser humano; en búsqueda, en solidaridad y en igualdad

+ **No queremos construir algo paralelo ni en confrontación con la iglesia: somos una parte de ella,** en comunión. Buscamos la colaboración con otros colectivos de creyentes (*Redes Cristianas*), para compartir y celebrar nuestra fe.

APOSTAMOS POR

+ **Ser acogedores** y acompañar a quienes se sienten **excluidos y perseguidos**

+ **Plantear alternativas,** con hechos, a la actual involución eclesiástica

+ Defender que la **comunidad está por delante** del clérigo

+ Favorecer por cualquier medio la **opinión pública y la participación en la iglesia.**

+ Defender que **la persona es siempre más importante que la ley**

+ **Colaborar** con otros grupos de base que luchan **contra la exclusión.**

+ Defender que los **ministerios no deben estar vinculados** ni a un género ni a un estado

+ Estar cada vez más **abiertos** a las luchas por **la justicia y la solidaridad**

+ Cuestionar cuanto sea necesario en búsqueda de la coherencia con el evangelio

— Buscar juntos y con quienes deseen buscar: clarificarnos, vivir, compartir.

— Aportar, desde nuestras convicciones, cauces para la vivencia de la fe

— Servir de referente para quienes viven la fe desde la frontera.

— Valorar lo secular: participar en asociaciones que creen ciudadanía

RUAH

“El Espíritu ora en vosotros...”

Espíritu que nos animas,

que nos habitas, que haces del cuerpo templo, que das vida.

Energía primordial que todo lo crea y lo recrea, todo lo hace nuevo.

Energía creadora y criadora, vida fecundante, gestante y alumbradora.

Energía cuidadora, consoladora, defensora, maestra, entrenadora.

Aliento que respiramos, que inspiras dando vida dentro, vida interior,
y proyectas vida fuera, pones palabras en mi boca para dar aliento.

Siempre respiramos, conscientes o no.

Orar es como respirarte conscientemente, sentirte vivo.

Fuego que quemas, que acrisolas, que pones a prueba lo que vale y lo que no,
que desmontas apariencias y fraguas verdad.

Espíritu de verdad.

Viento que soplas barriendo la hojarasca, viento huracanado irresistible,
que levantas borrascas del mar quieto,

viento favorable que empujas con fuerza a quien te ofrece su vela con confianza,
y derribas a quien se planta contra ti,

suave brisa que acaricia y refresca.

Aire incontrolable, que sopla donde quiere, que no se deja enjaular,
aire que ventila, que orea, que sana, que despeja.

Fuerza no violenta que transforma y empuja, que salva de la muerte, que da vida.

Ruah de la sabiduría del saber y del sabor,
del gusto y el aprecio, del cuidado y el mimo,

Ruah femenina que humaniza y feminiza.

Espíritu de los múltiples dones,

Espíritu de amor, de alegría, de paz,

tolerancia, agrado, generosidad, lealtad, sencillez, dominio de sí (Gal 5,22)

Ruah de la diversidad que multiplicas carismas y funciones,

que unes sin confundir, distingues sin discriminar.

Espíritu de libertad, libre y liberador,

espíritu de valentía, valor de los testigos

que vences todo temor, que quitas el miedo,

espíritu de amor, de comprensión y ternura que siembras paz, alegría y amor.

Servicial y no servil, libre para la libertad, libre para amar, libre para servir.

Espíritu profético

que desenmascaras la injusticia y anuncias la liberación.

Ruah de la buena esperanza, de la buena noticia.

Espíritu que resucita e insurrecciona.

Espíritu de la utopía, de la plenitud, de la felicidad.

Espíritu de Jesús que nos animas, anímanos.